

AlfaOmega

Nº 3/23-XII-1995

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA



Y habitó
entre nosotros

En este número

Alfa Omega



Y habitó
entre nosotros

«El Verbo se hizo carne y
habitó entre nosotros»

Quienes hacemos
Alfa y Omega deseamos
a nuestros lectores
una feliz Navidad

1

Sumario

la foto 6

criterios
Con mirada de niño 7

iglesia en madrid
*La Navidad
en la sierra* 8-11

españa
*Entevisa
con el nuevo obispo
de Osma-Soria* 12-13

testimonios
Desde Belén 14

el día del señor 15

la vida 16-17

mundo
*¿Vuelven
los comunistas?* 18-20

habla el Papa
La mejor feminista 21

santos de ayer y hoy
San Esteban 22-23

raíces
Retablo de la Navidad 24-27

desde la fe
*Cine, vídeo,
televisión y libros
para estas fiestas* 28-31

contraportada 32

3-5

EN PORTADA

20 testimonios
sobre una Navidad
diferente



18-20



MUNDO

Entrevista
a Solzhenitsyn

Alfa Omega

Etapla II - Número 3

Edita: Fundación «San Agustín». Arzobispado de Madrid.
Redacción: Casa de la Familia. Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid.
Télf.: 365 18 13 - 366 78 64 Fax: 365 11 88
Director: Miguel Angel Velasco Puente
Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A.
Depósito legal: M-41.048-1995

A

Ω

20 TESTIMONIOS SOBRE LA NAVIDAD

Una sufrida e irresistible búsqueda de Dios

—«Tengo anticuerpos del SIDA muy avanzados, y a mí quien me está levantando es Dios, porque soy muy cristiana.

Si no fuera por eso, no me quedaría nada», nos dice una mujer en la calle.

—«No le veo significado. Es un cuento de fiestas, inventado» comenta un policía que estará de guardia en Nochebuena.

Si interesa saber lo que unos desconocidos, nada emblemáticos, dicen de la Navidad, no es para sacar conclusiones sociológicas.

Ni para llevarnos las manos a la cabeza. Ni para ponernos manos a la obra. Jesucristo nace hoy como hace dos mil años.

Llega por pasión por el hombre, por todo hombre. Esta es una sencilla aproximación a los corazones de seres humanos que esperan al niño Dios, algunos sin saberlo.



Nos echamos a la calle para preguntar por la Navidad a los que están fuera del «canon», a los que pasan la Nochebuena trabajando o la celebran con lo que han recibido de la pública limosna.

Al primero que encontramos es a Alfonso. Lleva más de quince años fuera de su patria, Holanda, y desde entonces vive de la mendicidad. Le preguntamos: ¿Qué es para ti la Navidad? ¿cómo la vives?

ALFONSO, MENDIGO

—*Son fiestas muy tristes para nosotros. Yo hablo por mí y creo que para toda la gente de la calle son tristes. Son fiestas tristes por que pensamos en la familia y pensamos en lo que no tenemos. Yo soy holandés. Me acuerdo de mi país y de mi familia. La Nochebuena es buena para todo el mundo; para nosotros también, porque es la noche del Señor y para nosotros también vale el Señor.*

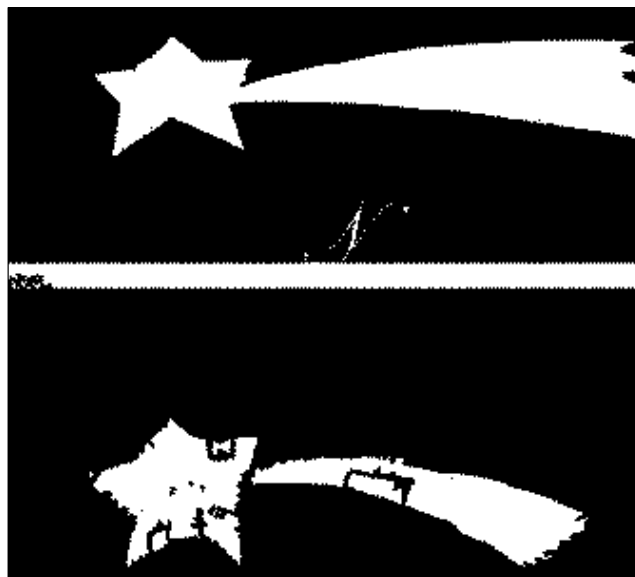
Alfonso, como muchos de los encuestados, tiene un sentimiento difuso de esperanza, una melancolía...; habla de una promesa de felicidad no definitivamente abandonada.

PACO, GITANO

Paco, que en estos días vende pinos y musgo para belenes en la Plaza Mayor, no da abasto al trabajo y cuando le preguntamos, la respuesta es mecánica: «*Lo más bonito que puede existir en el mundo*»,

y sigue trabajando sin hacernos el menor caso. Otro compañero suyo, de mala gana nos responde: «*Es una tradición y la celebra-*

mos. Celebramos una cosa del Señor que ha sido de toda la vida». No sacamos más y seguimos buscando a gente «no empadronada».



La Navidad de Madre Teresa

«Nosotros no es que demos demasiado a la gente: un bocadillo y una taza de té. Pero se sienten acogidos, sienten que hay un lugar al que pueden venir, donde pueden experimentar que son amados, que son respetados.

Esto es lo que quiero que experimentéis, que probéis. Tenéis que experimentar que sois capaces de entender lo que estoy diciendo. Yo he tenido que experimentarlo para poder entenderlo. Lo tenéis que vivir sobre todo en vuestra casa. Tenéis que hacer de vues-

tra casa, de vuestra familia, otra Nazaret, donde reinen el amor, la alegría, la unidad. Sólo entonces podéis revelar todo esto y darlo a todos los que están a vuestro alrededor, a vuestro prójimo de la puerta de al lado.

Por eso os suplico: tratad de encontrar allí, en vuestra casa, a vuestros pobres. No permitáis que ninguno se sienta solo, indeseado, no amado; no permitáis que esto pueda suceder sobre todo a los de vuestra casa, a vuestro prójimo».

Teresa de Calcuta

FRANZ EL MIMO

Nos topamos con Franz —balbucea cuatro palabras en español—. Ha venido desde Polonia e inmóvil y con la cara pintada de blanco saca algunos duros haciendo de estatua humana en la calle Mayor. No las tiene todas consigo, pero accede a bajar de su pedestal —una lata vieja— para respondernos. «*Para mí —nos dice en un inglés no mejor que su castellano— la Navidad es rara... No me gusta la Nochebuena... No veo que haya nada que celebrar en Navidad*», enarca las cejas, como disculpándose y vuelve a encaramarse a su peana con gesto triste.

Seguimos. Nos obstaculiza el paso una manifestación antinuclear. También preguntamos a algunos de estos adolescentes, más goliárdicos que revolucionarios,

¿y la Navidad? «No sé, antes era más familiar pero ahora me parece todo comercio». Un compañero de protesta añade: «La Navidad es una fecha de esperanza». Esperanza, ¿por qué? «Porque es lo que se dice, el ambiente». Ah, entonces sí, ya está claro. ¿Y respecto al nacimiento de Jesús?: «No tiene para mí ningún matiz religioso, yo los respeto y ya está». Parece que nos vamos aclarando: se necesita es-

ROSI LA DEPENDIENTA

Hemos dado con un comercio no muy navideño, a priori. Preguntamos a Rosi, dependienta de sex shop. Para ella, que nos dice que no es religiosa, las navidades no tienen ningún significado. Eso sí, «me ponen muy triste», comenta. Su compañero nos confiesa que tienen bastante más tra-

muro. La tez negra, ¿africana? ¿hispanoamericana? No va a pasar estas navidades ni en su país, ni con los suyos, si los tiene. Apenas nos vuelve su mirada perdida, inexpresiva, para escuchar nuestra pregunta y cierra lentamente sus ojos repintados haciendo un gesto de temor con la cabeza con el que nos rechaza y pide excusas. Ni una palabra. Nada. Alrededor pulula, ocioso, el rufián: no le permite hablar, ni aún de la Navidad. De todos modos nos basta como respuesta, elocuentísima. También dice un anhelo.

EL METRO Y LAS TRAGAPERRAS

Nos vamos, huimos, hacia el Metro. Descendemos las escaleras de la estación de Sol ¿qué será la Navidad para este vigilante? «Hace tres años —nos responde—



tengo mucha fe, si no, no podría aguantarlo». Otro cliente de las «máquinas»: «Yo ese día lo dedico siempre a ir a la Iglesia por la familia que tengo muerta». Y se acaba la conversación. Un fornido en-

SEROPOSITIVA

Hace un frío que pela. Nos cruzamos con una mujer rubia de edad indescifrable. Envuelta en un raído abrigo de piel, tiende



bajo en navidades y para él «tienen significado religioso, porque nos juntamos toda la familia. No falla ningún año». No acabamos de verle nada de religioso al asunto, pero sí él lo dice... Es complicado salir de este local, con su puerta de entrada y su puerta de salida. Al fin damos con la puerta correcta y salimos a la luz de-
cembrina.

PROSTITUTA ANÓNIMA

Pese a los anuncios, aún no es navidad. Apenas recuperados, encontramos a una señora —parece, por la cabellera y la falda— ofreciéndose, apostada contra el

que no la celebren por trabajo, así que para mí no tiene ningún sentido. Es seguir trabajando. Bueno, es algo especial. Yo me siento alegre. Yo en Semana Santa sí, pero en Navidad no veo sentido religioso».

De vuelta a la superficie nos zambullimos en una sala de juegos. Esperamos a que una adicta jugadora, señora de unos sesenta años, asida a su bolso de la compra, recoja los frutos de sus apuestas de una campanilleante tragaperras. Le preguntamos sobre el Misterio de la Navidad: «Es muy triste —nos dice—, porque todos los familiares se me han muerto en diciembre. Sí que me dice algo el significado religioso, porque yo



cargado ha decidido que no podemos seguir preguntando a su clientela ludópata. El negocio es el negocio.

temblorosa la mano con un par de monedas. Una figura conmovedora de la debilidad humana, ¿sabrá decirnos qué es la Navidad?





Nos responde: «Para mí la Navidad significa, desde que tengo uso de razón, una tristeza. Mi familia ha pasado muchas angustias, muchas calamidades, y a mí la vida también me ha tratado muy duro. La Navidad siempre ha sido triste. Pero Cristo tiene un significado muy importante en mi vida. Yo tengo una enfermedad bastante grave, tengo anticuerpos del SIDA ya muy avanzados, y a mí quien me está levantando es Dios, porque soy muy cristiana. Si no fuera por eso, no me quedaría nada». Sí, sí sabe.

POLICÍA

Hay que seguir, también queremos saber lo que nos tiene que decir un policía que pase la Nochebuena de servicio, con qué devoción la vive: «Me gusta estar en casa... No le veo significado. Es un cuento de fiestas inventado». Vaya con el policía.

Nos encontramos con un grupo de jóvenes, aceitunos, de pelo negrísimo, corto y ensortijado. Son marroquíes. Y musulmanes.

LA NAVIDAD DE JAMAL

—¿Vosotros no celebráis la Navidad, verdad?, le preguntamos a Jamal.

— Sí la celebramos. Para nosotros Jesucristo es un profeta. Lo dice El Corán. Nosotros en Navidad echamos de menos a la familia. Pero como tenemos muchos amigos aquí la celebramos y lo pasamos bien. Creemos en Jesús como profeta de Dios. La historia es diferente. Pero también viene en el Corán que María es la mejor mujer que ha existido en el mundo.

Un hombre que está escuchando la respuesta de Jamal nos dice: «Es un negocio para todas las tiendas. Soy antireligión».

Jamal nos brinda una dispu-

ta teológica inesperada: «¿No crees en nada?», le espeta.

- No, creo en mí mismo. Yo sé cuando hago bien, cuando hago mal.



No necesito a nadie.

- Vamos a meternos en lo profundo. ¿Cómo naciste?

- Nací de una pareja y nada más.

- ¿Y cómo nació esa pareja? Vas a llegar a lo profundo al final. Existe una fuerza.

— Es tu creencia y la mía.

— Te equivocas.

— Cuando se ven tantas injusticias, creo que no hay nada. Si Dios fuera justo, no habría cosas malas.

- Estás equivocado. Cada cosa tiene un principio. Nosotros también tenemos que tener un principio. No se puede decir que existimos desde siempre. El cigarro que tienes en la mano ¿quién lo ha hecho? un hombre, y el hombre que ha hecho el cigarro, lo ha metido en la caja ¿de dónde ha salido?...

Un musulmán emigrante en España explica a Dios a un ex cristiano español. Esta excursión nos plantea muchas preguntas. Pero hay que volver a lo que estábamos, aunque con nuevos problemas, ¿cómo se vive la Navidad en la periferia de la sociedad?

EL SÍNDROME DE DOWN

Al pasar por la plaza Mayor de Madrid un grupo de deficientes mentales con síndrome de Down, miran el belén y los puestos navideños. También nos acercamos para que nos cuenten qué significan para ellos estas fiestas. Enrique, del Centro de Don Orione, nos dice: «Tiene que haber entre todos mucha paz y felicidad. Hay que acompañar a los niños que se están muriendo

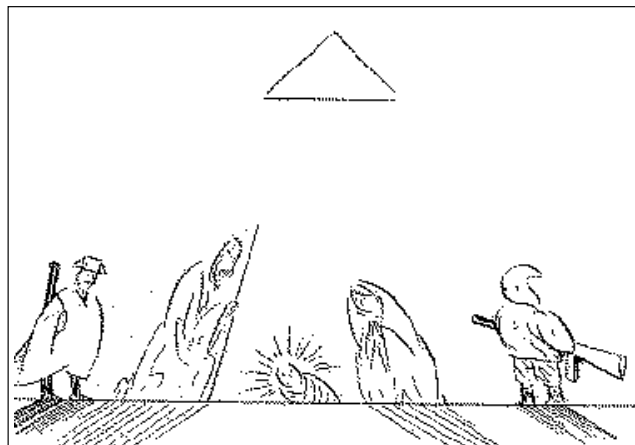
EN «ALCALÁ MECO»

Tenemos una cita en Alcalá Meco. ¿Qué es la Navidad, Juan? Juan, que es chileno, nos dice: «Me acuerdo de mis padres y me levanto y como un poco de turrón. Religiosamente lo importante es mantenerme unido de corazón con mi familia y no traspasarles mis problemas».

Acabamos con la respuesta de Santiago, hijo de uno de los asesinados en el último atentado de E.T.A. en Madrid: «Nuestra familia estaba muy unida, mi padre era muy activo y alegre, y celebrábamos mucho la Navidad. Después de lo que nos ha pasado estos días van a ser muy duros para toda la familia».

Para la mayor parte de nuestros «marginales» —como para los que no lo son, las respuestas no varían— la Navidad hace referencia a un vago sentimiento de esperanza, de bondad, de reencuentro familiar. ¿Por qué? Nadie da razones. Pero distraídamente todos están ante una promesa de vida. Es una sufrida e irresistible búsqueda de Dios. Formalmente el componente religioso se ciñe a la asistencia, escuela, a los oficios litúrgicos, pero el hecho de que Dios mismo haya decidido hacerse hombre y poner su tienda entre nosotros... Jesús hace dos mil años nacía en silencio; unos pocos, asombrados, se sintieron nacer al ver aquel nacimiento. Hoy nace también. Después de todo, quizás no sea lo más importante cómo celebramos nosotros la Navidad. Quizá lo más importante sea cómo ha decidido celebrarla aquel que se preocupa de cada uno de nosotros.

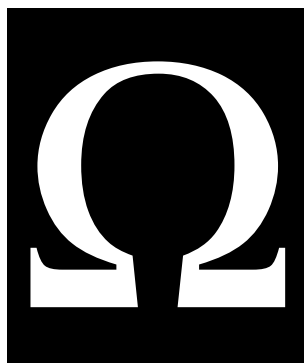
Coro Marín
José Antonio Ullate





Oración

Hace muchos años, por desgracia muchos más de los que la dignidad de un pueblo puede soportar, se repiten fotos como éstas: la barbarie del atentado etarra y el llanto de los hijos de la víctima, en este caso, del general Hernández Rovira. Intolerablemente, se cuentan por centenares los nombres de esta ignominiosa lista. ¡Ojalá los últimos hayan sido los de Vallecas y Valencia! En estos días entrañables para toda auténtica familia, se hace obligado el recuerdo emocionado y la oración a Dios por todas las personas asesinadas que ya no pueden estar con sus hijos en torno a la mesa navideña, y confiamos que intercedan por los suyos y por todos nosotros desde la Casa del Padre. Oramos también por la viuda e hijos de cada uno de ellos, cuya Navidad —quién sabe si más honda y verdadera que la nuestra— estará marcada, sin duda, por la ausencia del ser querido. Y también por los asesinos, sus cómplices y sus familias, para que Dios, que es Paz y Amor, toque sus corazones y haga comprender a sus mentes, de una vez por todas, el valor de toda vida humana que nos descubre el nacimiento de Cristo.



Con mirada de niño

El nacimiento de Cristo ha dividido a la historia en dos. A partir de lo sucedido en Belén, la humanidad ha encontrado la verdad de sí misma y el gozo pleno de vivir. En el corazón de los hombres está la semilla de Dios, y antes de Cristo se percibía, mejor o peor, el valor sagrado de la vida humana, pero de hecho, históricamente, sólo el cristianismo ha puesto de relieve el valor absoluto de toda vida humana, creada a imagen de Dios y destinada a participar de la vida divina. El hombre es el único ser de la creación al que Dios ha amado por sí mismo.

En la humanidad del Hijo de Dios, en el Niño que llora en los brazos de María, vemos el amor infinito de Dios por el hombre, y la grandeza y dignidad de nuestra vida, aparentemente tan frágil. Cuando alejamos la mirada de Cristo, el respeto a la vida humana se termina derrumbando, y con él se derrumba todo lo demás. Perdido el respeto a la vida, todas las demás corrupciones anidan con facilidad en la condición humana.

Por mucho que nuestra sociedad pretenda engañarse a sí misma tratando de aturdirse con prisa y ruido, stress y televisión; por mucho que el consumismo se esfuerce en convertir la Navidad en otra cosa que nada tiene que ver con lo que es, y por mucho que algún columnista escriba, rentablemente, claro, que «Las Navidades son

un invento de los grandes almacenes», el hecho del nacimiento de Cristo en Belén, pronto hará dos mil años, es el acontecimiento cardinal de la historia humana, incluso para aquellos que no lo entienden.

Durante estos días, las contradicciones en que se debate el mundo se hacen, a pesar de todos los pesares, más insostenibles que nunca. Es el hambre de plenitud y de paz inscrito por Dios en el corazón del hombre y es la fuerza irresistible de un Dios que se hace crio desvalido en una gruta de periferia. Por algo en estos días la gente, toda la gente, añora, busca, viaja, se las arregla como puede para vivir en familia; aunque sólo sea un rato...

En la Navidad de cada hombre y de cada mujer de hoy, como de siempre, hay un destello irreprimible de presencia divina. Tal vez por eso son días

especiales para los niños -para la alegría del brillo, y para el dolor de la tristeza de los ojos de los niños-; tal vez, sin duda, son días para mirarlo todo de la única manera que merece la pena mirar: con mirada de niño.

En la basílica de la Natividad, en Belén, la puerta de entrada sólo mide un metro veinte de altura. Sólo los niños pueden entrar en ella sin agacharse. A Dios sólo se puede llegar de dos maneras: o siendo niño o agachándose mucho. ¿Lo entenderemos todos, de una vez, tan mayores y tan creídos, hoy que todos hemos «crecido» tanto?



Dios, en el mundo

Mañana por la noche comenzará la Navidad. Y, con ella, la celebración de la vigilia del natalicio del Señor, ese tiempo de gracia en el que volvemos la mirada a aquel portal de Belén en donde, hace dos mil años, Dios nos regaló a su Hijo: camino, verdad y vida de los hombres.

Porque el misterio central de nuestra fe es la encarnación del Verbo de Dios. Ésta precontiene ya la cruz y la resurrección. En Él, en Jesús de Nazaret, se concretó de una vez por todas la plenitud de la revelación de Dios. En el Hijo de María que yace entre pajas, el Padre nos lo ha dado todo: nos ha desvelado el misterio de su ser y nos ha revelado plenamente el misterio humano.

Por eso, la celebración litúrgica de la Navidad, particularmente la celebración eucarística, al hacernos presente de forma sacramental al Verbo hecho carne, nos hace partícipes del acontecimiento de gracia más grande de todos los tiempos otorgado por Dios a los hombres.

Acercarse a la cueva de Belén es encontrarse con el amor de Dios encarnado, conocer de pronto la verdad, toda la verdad, y experimentar en nuestra vida, en nuestra pobre vida contingente y pecadora, la vida eterna y plena de Dios.

Pero recordemos que a Belén se va por un camino con tres etapas: la penitencia, que acaba en la confesión de los pecados; la Eucaristía; y la práctica de la caridad, que es el fruto del triunfo del amor de Dios en nosotros, hecho sólo posible por la penitencia y por la Eucaristía.

¡Feliz y santa Navidad!

Manuel Ureña Pastor
Obispo de Alcalá de Henares

LA NAVIDAD, EN LA SIERRA MADRILEÑA

Los pastores de la sierra alaban,

*Escuchando al «Tomillo»
y al «Radio» de Braojos,
un recóndito pueblecito
de la sierra de Madrid,
se puede ver y palpar
que hay gentes para quienes
la Navidad
no está contaminada
de lucecitas comerciales,
ni envuelta en brillos
de papel: «Aquí la Navidad
es entrañable; se vive
con una fe de lo mejor
que se puede conocer».
La nieve descansa la vista
y se respira el silencio.
En medio de esta paz
los habitantes de Braojos
no se ven aturridos
por el ruido que ensordece
la ciudad.*

De los 160 habitantes censados en Braojos, en el pueblo sólo viven la mitad. A la mayoría de ellos, jubilados, estas fechas les traen múl-



Orgullosos de su Iglesia, la «catedral de la sierra»

tiples recuerdos: «Aquí se han hecho siempre muy buenas fiestas en Navidad y en Pascua. Nos juntábamos toda la mocedad, y con las matanzas los mozos preparábamos una gran merienda para las mozas, íbamos todos a misa, llenábamos el coro, y el sacristán —que cantaba como los ángeles— nos hacía callar cuando nos oía hablar por lo bajo».

Pero no todo son recuerdos, «Desde que Don Julio Burriel, el anterior párroco, que murió hace poco, se preocupó tanto por recobrar el patrimonio artístico de nuestro templo, el pueblo se ha animado y unido en la ilusión de recobrar sus tradiciones. Y ahora don Jose María, nuestro parroco, sigue animándonos. Además de la restauración de la Iglesia, hemos recuperado, durante algunos años olvidada, la danza de la pastorela».

LA PASTORELA

La tradición más antigua de la sierra de Madrid es la que hace famosa la Navidad de Braojos. Nada más lejos de la pagанизación a la que nos tienen acostumbrados algunas pésimas

Doña Lorenza, de Gargantilla de Lozoya,

Lorenza Gutiérrez Velasco ha recibido del arzobispo de Madrid, la medalla «Pro Ecclesia et Pontifice» por su labor de entrega al servicio de la Iglesia durante 50 años.

En el pueblo de Gargantilla de Lozoya, en el que nació el 7 de julio de 1919, ha pasado la mayor parte de su vida dedicada a su parroquia. «He conocido a 17 párrocos; ellos se iban yendo y yo era la que continuaba.»

Lorenza pasó los años de la guerra en Santa Cruz de Tenerife y allí fue donde sintió la llamada de Dios, sin saber de donde venía. «Todos los días iba al mercado y tenía que pasar por una iglesia... Un día me dio por entrar: no entendía nada de lo que se hacía, me acercaba a las señoras que rezaban el rosario para enterarme de lo que decían, pero me daba vergüenza preguntar». Más tarde Lorenza comprendió que el Señor se iba a ir encargando de descubrirsele «a su tiempo».



Lorenza Gutiérrez recibe el reconocimiento de 50 años de servicio a la Iglesia

con danzas, al niño Dios



La "pastorela" en Braojos, secular danza navideña de alabanza a Dios.

innovaciones poco o nada litúrgicas. En la misa del Gallo de mañana y en la de las fiestas de Navidad, Año nuevo y Reyes, los pastores bailarán su habitual danza durante las oraciones participadas de la Eucaristía.

«La pastorela» es una danza que tiene sus orígenes en el siglo XI, y la baila un grupo de hombres del pueblo y algunos jóvenes. El hombre que conoce mejor esta danza es al que el pueblo conoce como "El farragón", que con sus 84 años, dirige los ensa-

yos y lidera los pasos al comienzo y al final de este interesante y secular modo de alabar al niño Dios que nace en Belén. Y también, cada Navidad, en Braojos.

Jose Antonio tiene 12 años y lleva preparándose para bailar «La pastorela» desde este verano. Él y otros niños del pueblo aseguran que no echan de menos la Navidad en la ciudad. "En Madrid se lo toman más a juerga", Luis añade que en la sierra se vive mejor el sentido auténtico de la Navidad: "Rezamos y le pedi-

mos al niño Jesús que nos proteja, y para que no haya guerras en el mundo, aunque aquí, en el pueblo, tengamos paz. Y damos gracias porque podemos estar todos juntos en familia".

Las gentes de esta encantadora aldea animan a todo el que quiera disfrutar de una Navidad diferente a que se pasen por allí, "porque no es comparable lo que podamos contarles a como es en realidad".

Carmen Sánchez Fuestes



El «farragón» de Braojos

condecorada por su servicio a la Iglesia



Doña Lorenza muestra satisfecha su diploma y su medalla

En Tenerife empezó a descubrir a Dios, pero hasta que no regresó a la península no se dio cuenta de qué era lo que el Señor tenía preparado.

Ahora doña Lorenza lo entiende todo:

condidas. «Fueron años muy duros»...

Mientras prepara café, Lorenza cuenta algunos de los cambios que hizo en la parroquia al comienzo de su vida espiritual, que sin duda no puede pasar por alto.

El Señor me tenía metida como en una burbuja y sólo permitía que supiera y comprendiera lo que Él quería» «Mi vida siempre ha sido la lectura y coser». Desde que cumplió los 24 años decidió consagrar su vida a Dios, pero reconoce que «con muchas dificultades». Lorenza luchó mucho porque la gente no comprendía y tuvo que rezar a es-

Cuando la iglesia no eran ya más que las cuatro paredes, llegó el párroco y empezó a arreglar aquello que había sido no sólo teatro sino también cocina de milicianos. «No teníamos ni sagrario y don Juan Antonio Moreno puso su confianza en mí y lo primero que hizo fue comprar un sagrario». El párroco animó a las jóvenes a visitarlo. Ella no comprendió el sentido de estas palabras y se preguntaba «¿a quién había que visitar?».

Las palabras del vicario don Justo Bermejo, el día de este homenaje, le han llegado al alma: «Lorenza: ¿Ves? La Iglesia no te ha olvidado. Agradece tu servicio»

Cuando ella piensa que ahora tiene «su capilla», y mira el sagrario y recuerda que un día ella no supo quién se encerraba en él, no le salen las palabras y una lágrima asoma en sus mejillas.

C. S. F.

El día a día

MISA DE GALLO EN LA ALMUDENA



Monseñor Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid, celebrará mañana día 24, a las 12 de la noche, la Misa de Gallo, en la catedral de Nuestra Señora de la Almudena, y también a las 12 del mediodía del día 25. Previamente visitará a los reclusos de la cárcel de Soto del Real y asimismo el albergue que atienden en Madrid las religiosas Misioneras de la Caridad, fundadas por la Madre Teresa de Calcuta.

ORACIÓN EN FAMILIA

Con el deseo de difundir confianza en la humilde fuerza de la oración compartida, la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar invita a todas las familias al rezo del rosario a través de la radio. Se trata de una cadena de oración que lleva como lema «Familias, en camino hacia el 2000». La retransmisión en la COPE será el próximo 29 de diciembre, desde 17 santuarios marianos (en Madrid desde la parroquia Hispanoamericana de la Merced), a las 8.30 de la tarde.



PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN RADIO Y TELEVISIÓN

● En la COPE:

Santa Misa, los domingos a las 9h.
«El espejo de la Iglesia en Madrid», los lunes de 21 a 22h.,
«Iglesia en Madrid», los domingos, de 9.45 a 10h.,
«Iglesia noticia», los domingos a las 10h.,
«El espejo de la Educación», los martes a las 21h.,
«El espejo de la marginación social», los jueves a las 21h.,
«La linterna de la Iglesia», los viernes a las 21h.,
«La otra cara del Tercer Mundo», los sábados a las 15h.,

● En RADIO INTERCONTINENTAL:

«La Buena noticia», los sábados, de 21 a 22 h.

● En RNE:

Santa Misa, los domingos, a las 8.30h.

● En TELESIERRA:

«Buenos días, Señor», los jueves y domingos, a las 12.30h.

● En TVE1:

«Testimonio», los martes de madrugada.

● En TVE2:

«Pueblo de Dios», los lunes a las 16.30h.,
«Últimas Preguntas», los sábados, a las 10.30h.,
Santa Misa, los domingos, a las 12h.,

PROGRAMACIÓN DE NAVIDAD EN TVE-2

Domingo, 24 de diciembre:

11h.: Retransmisión del «Día del Señor» desde la parroquia de Santa María Magdalena, en Ciempozuelos.

17.30h.: IV Concierto de Navidad desde el Vaticano, a cargo de la Academia Nacional de Santa Cecilia, presentado por la actriz Catherine Deneuve, y con la participación de Marcelo Mastroianni.

21h.: Concierto de Navidad de la Orquesta Sinfónica de Viena, desde el «Austria Center» vienés, con José Carreras, Plácido Domingo y Natali Cola.

23.55h.: Retransmisión, en directo, de la Misa de Gallo desde la Basílica de San Pedro, en Roma, oficiada por su Santidad el Papa Juan Pablo II.

Lunes 25 de diciembre:

11h.: Retransmisión, en directo, de la Misa de Navidad desde la Capilla «Fill Hallows», del Colegio de Reunión de Dublín (Irlanda).

12h.: Mensaje de Navidad y Bendición «urbi et orbi» de su Santidad el Papa, desde la Basílica de San Pedro, en Roma.

16.30h.: «Pueblo de Dios». Reportaje sobre «El Santo Niño de Majalayo», de Guadalajara.

FE DE ERRATAS:

En nuestras páginas centrales del número anterior, la reproducción del aguafuerte titulado «Toledo», apareció atribuida, por error, a Rafael Canogar, cuando en realidad su autor es el norteamericano Miguel Condé, a quien pedimos disculpas; la obra de Canogar, una de las doce de la colección homenaje a Juan Pablo II, se titula «Liberación», y no figuraba entre las reproducidas en nuestras páginas.

AVISO:

Para información de nuestros lectores, muchos de los cuales nos hacen llegar sus sugerencias, que agradecemos, Alfa y Omega cierra sus páginas semanalmente los jueves por la tarde.

MENSAJE DE NAVIDAD DEL ARZOBISPO DE MADRID

La raíz de la felicidad

Nuestro arzobispo, monseñor Antonio María Rouco, ha escrito para todos los fieles de la diócesis el siguiente mensaje navideño:

Feliz Navidad! Esta noche -Nochebuena- nuestros oídos volverán a escuchar de nuevo, con eterna frescura, el anuncio del Ángel a los pastores de Belén: «No temáis, os traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: hoy en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor». Santa Teresa de Jesús lo cantaría con su gracejo inigualable: «¡Ah pastores que veláis, por guardar vuestro rebaño. Mirad que os nace un Cordero, Hijo de Dios soberano!»

Nuestras felicitaciones navideñas, tan enraizadas en las costumbres populares de nuestra patria, están más que justificadas. Todos, sin excepción, podemos desearnos felicidad, congratularnos, en la Fiesta de Navidad: en el seno de la familia, en el círculo de los amigos, en la vecindad, en el lugar de trabajo, en la calle, en la vida pública. Vale la pena felicitar la Navidad a los sanos y a los enfermos; a los que parece que las cosas les ruedan bien en la vida y en la profesión, y a los que han perdido -o no han conseguido todavía- el puesto de trabajo; a los pobres; a los ancianos y a los niños; a los inmigrantes... a todos. Más aún, se trata de una felicidad que se extiende y proclama a todos los pueblos de la tierra. Llega hasta el corazón mismo de esa África, por ejemplo, donde el hambre, la guerra y la explotación azotan sin piedad a millones de seres humanos, hermanos nuestros. Para ellos también hoy la Noche se hace Buena, porque nace el Salvador.

CÓMO ACOGER AL NIÑO

Todo se juega en cómo recibamos el mensaje y de cómo acogamos al Niño que nace en Belén. Es evidente que la felicidad que nos trae la Navidad no puede confundirse con ese brillo efímero y engañoso de ese mundo del espectáculo, de la diversión y del placer hedonista que nos meten por los ojos hasta la saciedad y que tantas veces nos seduce. Es la cultura «mundana», «secularizadora», de las Fiestas Navideñas; en su derroche consumista, tan escandalosa, a la vista -sobre todo- de las terribles carencias por las que atraviesan esos «Tercer Mundo» y «Cuarto Mundo», marcados por una interminable miseria material y espiritual. Ni siquiera se puede reducir a ese disfrute legítimo, en el fondo tan necesario, del re-encuentro de la familia, del re-descubrimiento de la experiencia del hogar a la que dan ocasión



FELIZ ES EL QUE ENCUENTRA
LA LUZ DE LA FE; EL QUE RECOBRA
LA ESPERANZA;
EL QUE, ANTE LA POBREZA
DEL NIÑO DIOS,
SIENTE EN SU ALMA
EL IMPULSO DEL DESPRENDIMIENTO
DE SÍ MISMO PARA DARSE
A SUS HERMANOS

tantas veces las vacaciones navideñas; y qué duda cabe de que el camino del matrimonio y de la familia es primera vía para lograr verdadera felicidad humana.

La acogida del Niño de Belén que aporta y trae felicidad auténtica, aún mejor, la felicidad en su raíz y fundamento, es la que acontece en lo hondo del corazón; en el corazón que se convierte a la Gracia y a la Vida de Dios, Feliz es el que en la noche de la Navidad vuelve a creer; encuentra la luz de la fe. Feliz es el que ante la gloria y la paz que rodea al

Niño en el pesebre de Belén al lado de María y de José recobra la esperanza del triunfo de los humildes en la Vida Eterna. Feliz es el que ante la pobreza del Niño Dios siente en su alma el impulso del desprendimiento de sí mismo para darse en el amor de Cristo a sus hermanos, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos y llevando desde ahora una vida sobria, honrada y religiosa. Feliz la Navidad de aquel que por el camino de la penitencia cristiana vuelve a Cristo, el Redentor.

SOLIDARIDAD PALPABLE

Grupos de hermanos nuestros en la comunidad eclesial, junto con otros ciudadanos de buena voluntad, se han propuesto estos días pasados del tiempo de Adviento llamar la atención de toda la sociedad madrileña y de España entera sobre la dramática situación de los países no desarrollados, situados en los Continentes de la pobreza endémica. Alguno de sus dirigentes ha querido rubricar esta llamada con un prolongado ayuno como señal de denuncia de nuestros pecados en estas nuevas Navidades, tan egoístamente aprovechadas y vividas, y como expresión de una actitud de oración, cristianamente solidaria, por los más necesitados de la tierra. Piden a las autoridades públicas que destinen un 0'7 por ciento de sus presupuestos anuales para la ayuda a los países subdesarrollados. Nos hacemos eco de sus voces doloridas y exhortamos a todos los que buscan vivir la Navidad «felizmente» -con la felicidad del Hijo de Dios, nacido en el portal de Belén- a que su amor sea rico en obras de caridad comprometida, en una solidaridad palpable con las necesidades de sus hermanos: de los más próximos y de los más lejanos.

En este recuerdo apremiante del amor navideño, cuya eficacia confiamos a la ternura maternal de María, la Virgen de La Almudena, queremos abrazar y acompañar también con nuestra oración a los familiares de las víctimas de los recientes atentados terroristas, especialmente del atentado de Vallecas.

Para ellos y para todos los madrileños pido al Niño Jesús: ¡UNA SANTA Y FELIZ NAVIDAD!

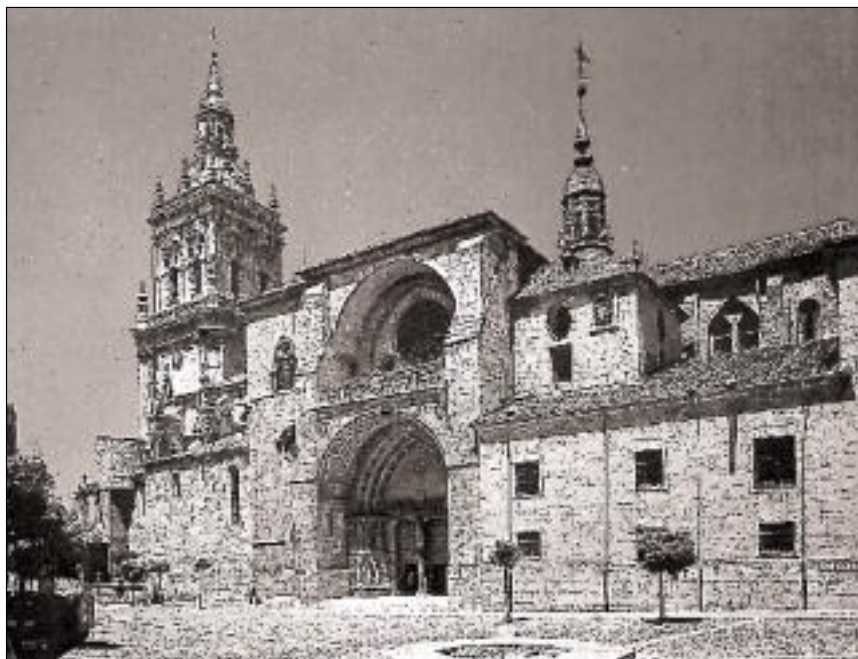
Con mi afecto y bendición

† Antonio M^a Rouco Varela

EL NUEVO OBISPO DE OSMÁ-SORIA HABLA PARA ALFA Y OMEGA:

«Llevo muy dentro el deseo de

El próximo 6 de enero, fiesta de la Epifanía del Señor, Juan Pablo II consagrará obispo a don Francisco Pérez Gonzalez, hasta ahora director espiritual del Seminario de Madrid. Don Francisco nació hace 48 años en un pueblecito de Burgos. Se incorporó a la diócesis de Madrid hace 15 años; ha sido coadjutor de la parroquia de La Candelaria, y párroco de La Encarnación, ambas del barrio de San Blas. Hace 9 años se incorporó al equipo de formadores del Seminario, y hasta ahora era además, delegado diocesano del Diaconado permanente. Se hará cargo de la diócesis de Osmá-Soria, con 96.800 habitantes, 87.100 católicos, 189 sacerdotes, y 387 religiosos. Don Francisco ha respondido así a nuestras preguntas:



Catedral de Burgo de Osma

Don Francisco Pérez, un sacerdote sencillo y alegre. Cuando fue a Roma a hace pocos días, una vez elegido para el ministerio episcopal, se vió sorprendido por el trato de todos aquellos que le abrían las puertas del Vaticano: «Eccellenza» le llamaban, y él pensaba un poco aturrido: «Pero si yo soy sólo el hijo del carpintero de Frandovínez...»

—Desde que le comunicaron que el Papa le había elegido para el ministerio episcopal, ¿cuáles han sido sus pensamientos y sus oraciones?

—Me ha sorprendido que se hayan fijado en mí, pero la llamada que me hace la Iglesia para ser obispo de Osmá-Soria es una llamada de Jesucristo para ser sucesor de los Apóstoles. Esto ha sido lo que más me ha marcado durante estos días de silencio. Han sido días de profunda intimidad con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Esta entrañable presencia es lo más preciado para mí. He tenido muy presente a mi familia de la tierra y de modo especial, a mi madre que pasó ya al encuentro con Dios hace cuatro años.

También he orado por cada uno de los sorianos, a quienes me entregaré desde ahora, y por la diócesis de Madrid, el arzobispo, el

obispo auxiliar, el rector del seminario, los formadores y los seminaristas, a quienes quiero con toda mi alma.

—Usted se ha dedicado de modo muy especial, desde hace ya varios años, al cuidado espiritual de los sacerdotes y de los seminaristas, ¿Como obispo piensa seguir teniendo esta misma atención?

—Sin duda. Con ellos, al estilo de Jesús con los Apóstoles, formaré un cenáculo en Osmá-Soria.

Quiero trabajar intensamente en la relación con los sacerdotes y con quienes sientan la vocación a la vida religiosa y sacerdotal.

Atender bien a los sacerdotes es la mejor manera de cuidar del Pueblo de Dios. Un sacerdote santo santifica su comunidad. Decía san Francisco de Sales que quien salva a un sacerdote salva a la comunidad cristiana.

Las vocaciones a la vida consagrada y sacerdotal serán uno de los objetivos fundamentales de mi ministerio episcopal.

—¿Recuerda cuando tenía 18 años? Eran tiempos de grandes cambios en la Iglesia y en el mundo: era clausurado, hace ahora treinta años, el Concilio Vaticano II...

—Sí, aquéllos fueron tiempos muy fuertes tanto en lo social como en lo eclesial. Yo estu-

«LAS VOCACIONES A LA VIDA
CONSAGRADA Y SACERDOTAL SERÁN
UNO DE LOS OBJETIVOS FUNDAMENTALES
DE MI MINISTERIO EPISCOPAL»

comunión y de unidad»



El nuevo obispo, con seminaristas de Madrid

diaba en el Seminario de Burgos; hacía los cursos de filosofía e iniciaba los de teología. Descubría que eran tiempos de gran novedad, pues el Concilio Ecu­ménico

Vaticano II se abría a la historia como una gran luz y, en mi propia vida, anidaba una gran esperanza. Lo viví con gran alegría, y al mismo tiempo con ilusión de

entregar toda mi vida a Jesucristo y a la Iglesia. El Concilio Vaticano II me ayudó a entender que la Iglesia es mi madre, y que la Virgen es madre de la Iglesia.

—¿Por qué ha elegido la frase «*Ut omnes unum sint*» («Que todos sean uno») como lema de su escudo episcopal?

—Fundamentalmente, porque la «oración sacerdotal» de Jesús, que recoge san Juan en el capítulo 17 de su Evangelio es mi oración predilecta. Y, también porque llevo muy dentro el deseo de comunión y de unidad que se hace, para mí, signo de los nuevos tiempos.

Así como en las primitivas comunidades cristianas se encontraban los paganos con Jesucristo al ver a los primeros cristianos tan unidos entre ellos —el reflejo era la caridad mutua—, así hoy el mundo reconocerá también a Jesucristo entre nosotros, si estamos verdaderamente unidos con los lazos de la auténtica fraternidad y unidad.

Son lazos que, evidentemente, sólo Cristo puede crear, mantener y fortalecer.

Manuel M^a Bru

UN NUEVO OBISPO PARA LA IGLESIA

Desde la fe siempre vemos las cosas, de la Iglesia y del mundo, de modo muy diferente a como las veríamos al margen de ella. No se trata solamente de una perspectiva distinta, porque la fe no es una mera variante cultural, sino una luz que nos permite ver el sentido profundo, último y verdadero de las cosas.

Si al margen de la fe, o sin fe, recibimos la noticia de la elección de un sacerdote para el ministerio episcopal, la «lógica» de nuestra cultura pagana enciende automáticamente la máquina de categorías como «poder», «ideología» u «oposición»: categorías sólo útiles para quienes quieren influir con ellas en la Iglesia, pero al fin y al cabo siempre erróneas, por incapaces de penetrar en el misterio de lo



Los obispos, sucesores de los Apóstoles, al servicio del Pueblo de Dios

que realmente es la vida de la Iglesia.

En cambio, cuando desde la fe recibimos la noticia de que un sacerdote hermano nuestro ha

sido elegido por Pedro como sucesor de los Apóstoles, sólo queda el estupor de poder reconocer una vez más, en la fragilidad del hombre al que conocemos y

queremos, una presencia que rompe todos nuestros cálculos, la presencia de Aquél que ha dicho: «Quien a vosotros escucha a mí me escucha».



Panorámica de Belén en la actualidad

DESDE LA IGLESIA-MADRE DE JERUSALÉN

La tierra de Jesús clama hoy por la justicia y la paz

Me llamo Christy. Soy palestina, nacida en Belén. Soy alumna, en la Universidad de Jerusalén, de "Estudios Españoles e Hispanoamericanos", y he pasado una temporada en Madrid, para perfeccionar y ampliar mis estudios. Cuando leáis estas líneas, estaré ya en Belén para celebrar allí la Navidad.

Quiero expresaros el saludo y la comunión de parte de la Iglesia-Madre de Jerusalén, donde yo vivo y en la que he recibido y crecido en la fe. Soy la cuarta de cinco hermanos. Mi padre era ortodoxo; falleció hace unos años en accidente de automóvil. Mi madre es católica: ella me condujo a la Iglesia de Jesucristo, incorporándome desde pequeña a la única parroquia que existe en Belén, donde los católicos no sobrepasamos el tres por ciento de la población. Yo me he sentido muy feliz aquí, entre mis amigos jóvenes de la Iglesia de Madrid, porque también mi Parroquia crece apoyada en la fe y en el compromiso de los jóvenes.

Os traigo el testimonio de una comunidad cristiana que vive en medio de una sociedad marcada por la confrontación de razas, religiones y pueblos, afligida por la violencia fanática y la intolerancia. La tierra de Jesús y de María clama hoy por la justicia, la con-

vencia y la paz. En medio de esta situación, los pastores de la Iglesia nos enseñan a llevar con fe y a afrontar con una actitud positiva y valiente las situaciones difíciles, como los ataques por parte de grupos fanáticos a algunos templos católicos, así como las dificultades políticas y la convivencia diaria.

LA GENTE SE EXTRAÑA
DE QUE ME LLEVE BIEN
CON PERSONAS A LAS QUE PODRÍA
CONSIDERAR MIS ENEMIGOS.
LES EXPLICO QUE NUESTRA FE NOS
HACE POSIBLE TENER UN CORAZÓN
UNIVERSAL, COMO EL DE CRISTO,
EN EL QUE CABEN
TODOS LOS HOMBRES.

Yo misma, siendo palestina, paso la mayor parte del tiempo en una Universidad hebrea, conviviendo con estudiantes judíos. La gente se extraña de que me lleve bien con personas a las que podría considerar mis enemigos. Les explico que nuestra fe nos hace posible tener un corazón universal, como el

de Cristo, en el que caben todos los hombres. También pienso que estando allí, con ellos, puedo ayudarles a acercarse a la fe católica, brindándoles mi amistad y el testimonio de mi vida y mi palabra.

Os pido vuestra oración y solidaridad con la Iglesia-Madre de Jerusalén, para que la tierra de Jesús y de María alcance también las promesas de paz hechas por el Señor.

Yo también pido a la Virgen María, Nuestra Señora de la Almudena, por la Iglesia y por los jóvenes de Madrid, para que no os dejéis llevar nunca de la indiferencia y os unáis a nuestra oración y petición de unidad y de paz.



Christy Bandak

La Navidad es una noticia

El nacimiento de Cristo en Belén es una «noticia», la mejor noticia del mundo; no una tierna y emotiva leyenda, no un etéreo sentimiento de paz y fraternidad, sino el hecho, en un lugar y en un momento concretísimos de la historia, de nuestra Redención, porque el Hijo de Dios ha venido a habitar entre nosotros. Si esto no fuera así, la verdad es que nada habría que celebrar. Si saltamos de alegría en la Navidad, es precisamente porque es una gozosa «noticia», cuyo sitio está en las páginas de información de los periódicos, no en las de «cultura» u «opinión», y ni siquiera en las de «religión», si ésta se entiende como algo íntimo y subjetivo que no corresponde a la vida concreta de carne y hueso, a la totalidad de la vida. Así que quedamos en que el nacimiento del Hijo de Dios es una «noticia», y no una excusa comercial, o una ocasión para reunirse y no volver a encontrarse en el resto del año. Sólo si tenemos esto en cuenta, adquiere su auténtico valor este comentario del santo obispo de Milán:



Está bien que en el texto evangélico se haya añadido el nombre del gobernador para señalar la época. «Siria», dice, «tenía por gobernador a Cirino cuando tuvo lugar el primer empadronamiento»; es como si el evangelista hubiese tomado un cónsul para autenticar este libro; pues, si se menciona a los cónsules en los contratos de compra, ¿cuánto más se ha de indicar la fecha de la redención de todos? Tienes aquí todo lo que es costumbre incluir en los contratos: el nombre del que ejerce aquí abajo el poder soberano, el día, el lugar, el título. Es costumbre también que se mencionen los testigos:

Cristo los ha presentado también en su nacimiento y generación según la carne, para que rubricasen el Evangelio, al decir: «Vosotros seréis mis testigos en Jerusalén». «Y sucedió que, estando ellos allí, se le cumplieron a ella los días del parto, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales, y lo recostó en un pesebre, pues no había para ellos lugar en el mesón». Con pocas palabras ha expuesto san Lucas cómo y en qué tiempo y en qué lugar ha nacido Cristo según la carne. Pero, si quieres conocer su generación celeste, lee el Evangelio de san Juan, que ha comenzado por el cielo para descender a la tierra.

Encontrarás allí cuándo Él era, y cómo era y qué era... «Era la luz verdadera que ilumina a todo hombre al venir a este mundo». Y Él ha sido pequeño, ha sido niño, para que tú puedas ser varón perfecto; Él ha sido ligado con pañales, para que tú puedas ser desligado de los brazos de la muerte; Él ha sido puesto en un pesebre, para que tú puedas ser colocado sobre los altares; Él ha sido puesto en la tierra, para que tú puedas estar entre las estrellas; Él no tuvo lugar en el mesón, para que tú tengas muchas mansiones en los cielos.

San Ambrosio

Evangelio de Nochebuena

Lucas 2, 1-14

En aquellos días salió un decreto del emperador Augusto, ordenando hacer un censo del mundo entero.

Éste fue el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a inscribirse, cada cual a su ciudad.

También José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret en Galilea a la ciudad de David, que se llama Belén, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaban allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño.

Y un ángel del Señor se les presentó: la gloria del Señor los envolvió de claridad y se llenaron de gran temor.

El ángel les dijo:

- No temáis, os traigo la buena noticia, la gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal; encontraréis a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial que alababa a Dios, diciendo:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que Dios ama.



Pues hacemos cuando nace ¿qué haremos r

Desorientados y como sin brújula, muchos hombres y mujeres de nuestro tiempo sienten el peso del desencanto y de la falta de ilusión y de horizonte en su vida; una vida llena de cosas, de problemas, de interrogantes, de dudas, pero vacía de un sentido hondo que de plenitud y respuesta a lo esencial.

Hemos traído a estas páginas centrales de nuestro número navideño de Alfa y Omega el sereno gozo extasiado de la joven madre que acaba de dar a luz a su primer hijo y también la cálida, indispensable nostalgia del Belén de casa de los cascos azules españoles destacados en la ex-Yugoslavia, al servicio de una paz frágil y como cogida con alfileres...

Hemos traído al centro de nuestro número el eterno milagro del nacimiento de un ser humano, convencidos de que lo más importante que sucede en el mundo cada día y cada noche, después del nacimiento del Hijo de Dios -que es lo que da sentido a todo lo demás-, es el nacimien-



nos alegrías e uno de nos, naciendo Dios?

(C. de Castillejo)



to de un niño, de cada niño.

Llama la atención sobremadernera en las fotografías del centro de estas páginas el protagonismo extraordinario e insustituible de la luz, de la misma Luz: la que el Niño refleja en el rostro de su Madre Virgen y la del recién nacido, al resplandor del carburo en la tienda de campaña, en medio del círculo asombrado y silencioso de su familia.

Un año más, como hace mil novecientos noventa y seis en la aldea de Belén, Dios se hace hombre y planta su tienda entre nosotros exactamente como entonces. Cuando tanta gente busca desorientada algo que de a su vida algún por qué y algún para qué, llega, en un momento del tiempo y de la Historia -el momento que un año más celebramos-, Aquel que da significado pleno y total al tiempo, a la Historia y a todo lo demás.

En el Niño Dios que nació en Belén, hasta el más desvalido e indigente de los seres humanos puede descubrir el valor infinito de su vida, una vida la de cada uno de nosotros, que ha merecido y sigue mereciendo, nada menos, que la encarnación del Hijo de Dios.

Por si a alguien se le pasara por la cabeza la peregrina idea de pensar en la Navidad como en una especie de cómoda ternura, exclusiva de unos cuantos privilegiados, hemos querido recordar a todos con la prodigiosa representación africana de la huida de la Sagrada Familia a Egipto que el nacimiento de Jesucristo es la Buena Noticia para todos, sin excepción de razas, colores, ideologías, religiones... «Ya no hay judío ni griego, hombre ni mujer, esclavo ni libre, porque todos somos uno en Cristo Jesús». No hay exclusivas que valgan, y de haberlas, serían para los más pobres.



EUROPA DEL ESTE:

¿Vuelven los comunistas?

Es más fácil poner una silla de montar a una vaca, decía Stalin, que hacer de un polaco un comunista. Así y todo la derrota de Walesa hace unas semanas en las elecciones presidenciales de Polonia y el triunfo de los neocomunistas en las elecciones de esta semana en Rusia ponen de manifiesto, de manera llamativa, algo que se ha dado en llamar, aunque no sea exactamente así, el «retorno de los comunistas» al poder en los países del Este europeo.

Es conveniente, ante todo, ofrecer los datos exactos de la situación: con la victoria de Kwasniewski, Polonia se ha convertido en uno de los países de Europa centro-oriental con mayor concentración de ex comunistas en el poder; el primer ministro, Jozef Oleksy, también pertenece al partido del nuevo presidente.

La tendencia al «gran retorno», del que habla la prensa internacional, se está experimentando en casi todos los países que formaban parte del Pacto de Varsovia (la única excepción es la República Checa). El presidente del Consejo de Hungría, Gyula Horn, jefe de los ex comunistas del MSZP, fue uno de los protagonistas de la represión de la revuelta de Budapest en 1956. En 1989 era ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno que todavía entonces se consideraba formalmente comunista. En Lituania, el presidente de la República, Algirdas Brazauskas, fue durante años el jefe del partido comu-



nista al servicio de la Unión Soviética. En las últimas elecciones políticas (1992) los ex comunistas del Partido Democrático de los Trabajadores alcanzaron el 51,8% de los escaños. Zhan Vi-

denov, primer ministro de Bulgaria, es también un antiguo comunista de la época soviética. Sus «socialistas» del BSP han superado el 43% de los votos (aunque experimentaron un ligero

descenso en las elecciones locales del pasado mes de octubre).

Al igual que Videnov, también el presidente de Rumanía, Ian Iliescu, era un alto funcionario del Partido Comunista. Su partido, los «so-

ALEXANDER SOLZHENITSYN:

«Una crisis moral y religiosa, subyacente»

Los habitantes de la ex URSS buscan de nuevo en los odres viejos un vino que ya no queda... si es que alguna vez existió realmente. «Pero, ¿cómo podría hablar hoy a mis compatriotas de limitar sus necesidades, si ya los han limitado, mutilado por todas partes, si ya no tienen ni siquiera aire para respirar?», nos dice Alexander Solzhenitsyn.

«Como en no pocas ocasiones, la crisis religiosa subyace a los vaivenes sociales. Mi Rusia ya no tiene fe. Es un país que hace agua por todas partes. Dondequiera que dirijas la mirada te encuentras con una ca-



renia. La quiebra es moral. Se lo he dicho al Papa, y está de acuerdo.

Cuando el país ha sido reducido hasta el extremo, cuando hay abusos, adversidades, tribulaciones de todo género... ¿cómo podemos callarnos? hoy en Occidente puedo repetir sin sonrojo: limitad vuestras necesidades. Pero, ¿cómo podría hablar hoy a mis compatriotas de limitar sus necesidades, si ya las han limitado, mutilado por todas partes, si ya no tienen ni siquiera aire para respirar? La exigencia de la austeridad permanece válida como imperativo moral. Desde luego, como cristia-

cialdemócratas» del PSDER obtu- Este, el PDS avanza significativa-



Grandes almacenes, en la Plaza Roja de Moscú

vieron, en las elecciones del 92, el 37,8% de los escaños. Todavía es más neto el resultado de los antiguos comunistas de Macedonia: el 48,3% (1994). No hay que olvidar tampoco que en la ex Alemania del

mente, como lo demuestran las elecciones regionales que se celebraron entre el 1994 y 1995 en varios de los nuevos «Länder»: los ex comunistas han logrado desde el 16,5% en Sajonia, al 36% de →



Con Zuk, el perro que aparece en «El pabellón del cáncer»

nos, tenemos que arrepentirnos siempre. Porque ha habido verdugos y tiranos, y también ha habido quienes han guardado silencio y no han levantado nunca una voz de protesta. También éstos tienen que arrepentirse. Pero si no se arrepienten los tiranos, ¿cómo vamos a pretender que lo hagan quienes han sufrido en silencio? Es imposible. No minusvaloro, en absoluto, el renacimiento espiritual. No hay duda de que en el sentido más alto, nuestro fallo de hoy no es económico, es moral, psi- →

TRAS LAS CUMBRE DE MADRID Europa en crisis

Francia está en el punto de mira de los analistas internacionales. Las recientes huelgas y manifestaciones de los sindicatos franceses han disparado la alarma en Bruselas. Si en mayo del 68, los barrios parisinos fueron testigos de la ruptura con lo establecido, una revolución estética que hoy perdura, aunque debilitada, estos días Francia se ha convertido, de nuevo, en un símbolo, representando la caída del modelo del Estado del bienestar.

Si en el 68 los estudiantes se manifestaban para cambiar las estructuras de la sociedad, hoy los trabajadores realizan huelgas para mantener lo establecido.

Europa no se puede unir simplemente en base a postulados políticos o económicos; tampoco sobre estructuras jurídicas. Europa es mucho más. Durante algunos años hemos creído que el mercado común era un buen nexo de unión y de progreso económico, y ha sido así mientras hemos tenido prosperidad; en tiempos de dificultad, esta unión económica se ha convertido en un poderoso agente de división. Dice André Frossard que «no se puede fundar nada duradero sobre el interés económico. Nada divide más a los seres humanos que los conflictos de intereses. El interés económico no es agente seguro de unión».

Estamos siendo espectadores de la lúcida intuición del gran intelectual católico francés recientemente fallecido: tenemos conflictos pesqueros, agrícolas, imposición por parte de Alemania de un control sobre el futuro Banco europeo, recelos en admitir a nuevos socios, etc.

Necesitamos una nueva Europa. La actual está agotada y se desintegra lentamente de tanto mirarse el ombligo de sus intereses. Nuestra crisis actual se funda en el drama de

«poseerlo todo y no poder disfrutar de nada» (Bosmans). Crisis económica, monetaria, corrupción; en el fondo la verdadera crisis es de carácter espiritual. La civilización y la cultura cristianas son el único nexo común sobre el cual se podría construir la Nueva Europa.

¿Cuánto tiempo tendrá que pasar para que todos, en especial quienes deciden, se den cuenta de algo tan elemental?

Alex Rosal



«Ansiedad», de Edvard Munch

Dos mentalidades burguesas que se agostan.

De Francia y de sus crisis, se ha hablado, y mucho, en la cumbre de Jefes de Estado y de gobierno de la Unión Europea que ha tenido lugar esta semana, en Madrid; también del tratado de Maastrich, del plan de convergencia de la moneda única y, por supuesto, no ha pasado desapercibida la pregunta que muchos mandatarios europeos se han formulado: ¿Cómo cohesionar mejor el viejo continente?



Jóvenes cadetes del Ejército ruso

la ex Berlín Este (elecciones celebradas el pasado mes de octubre).

El retorno más significativo, sin embargo, es el producido, según los resultados oficiales, en Rusia. El PC, que ya había triunfado en las elecciones locales a partir de Volgograd—antes Stalingrado— donde logró un 80% , se ha convertido en la primera fuerza política del país en las elecciones del 17 de diciembre.

LIBERTAD SIN MIEDO

A primera vista, aunque todo parece indicar que los nietos de Stalin vuelven al poder, no parece realista pensar que las cosas en Rusia puedan volver a ser como antes. Hay acontecimientos históricos irreversibles en la historia de los pueblos. Son varios los factores que explican el voto disgregado y pluriforme del pueblo ruso en estas elecciones: en aquella sociedad no ha habido—el comunismo no sólo no la favoreció, sino que hizo todo lo posible por evitarla— una clase media, colchón de las inevitables reformas. Mucho, muchísimo más que nostalgia de un pasado totalitario y liberticida que nadie o casi nadie en sus cabaes puede desear, lo que se siente en Rusia es una explicable nostalgia del orden y control que en otros tiempos había: las cosas funcionaban de algún modo. A pesar de la corrupción y de la burocracia gigantesca e increíble, en aquel inmenso país estaba garantizado un mínimo vital de supervivencia, aunque no estaba asegurada la libertad.

Agostada por un sistema co-



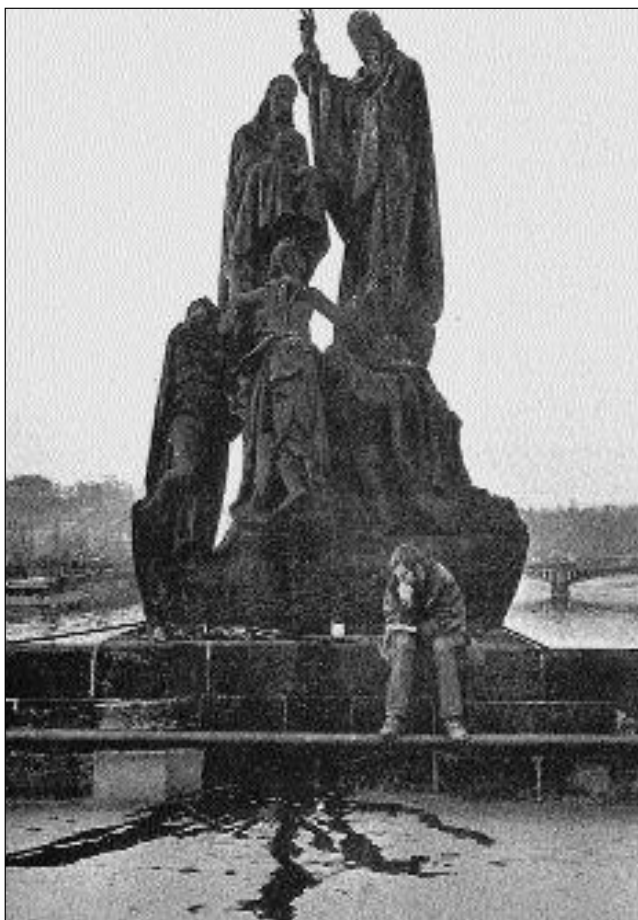
El Nóbel ruso, con Heinrich Böll

cológico. De todas formas, no se pueden pasar en silencio los tremendos males que hoy afligen a todos.

La Iglesia tiene que estar separada del Estado, pero el Estado no debe estar separado de la ética cristiana. Nuestro Estado tiene muchas nacionalidades y muchas religiones.

Es verdad que el ochenta por ciento de la población está formado por rusos, que hoy son en su mayoría ateos, personas que no tienen la posibilidad de recibir los sacramentos, de entender, de sentir... pero además están las otras religiones y nacionalidades.

La Iglesia ya no puede aceptar un dominio que se funda en el apoyo del Estado. Pero hay otro matiz. ¿Hay alguien que niegue que Francia es un país católico? Nadie. Y sin embargo alguien puede objetar:



Ponte Carlo, de Praga, en 1973

lectivista, la educación de la población rusa no ha sabido dar a los ciudadanos capacidad de iniciativa y ahora se siente indefensos ante una delincuencia prepotente —hay más de siete mil bandad organizadas de delincuencia—. Mucha gente echa de menos lo que un Estado pater-

nalista e injusto, no le daba, que era lo principal: la capacidad de ganarse la vida por sí mismos.

La gente del Este europeo no sueña tanto con volver al comunismo, a la ideología comunista que detesta, una vez respirado el perfume de la libertad, cuanto a una vida estable y organizada.

Es aquello de «vale más pájaro en mano que ciento volando, y mejor un huevo hoy que una gallina mañana». Lo malo es que con el huevo hicieron una tortilla inmensa en años pasados.

La independencia tarda en aportar bienestar. No se improvisa nada y menos la iniciativa empresarial. Aquellos pueblos están comprobando lo que cuesta la libertad. La nostalgia de la unidad se nota en tiempos de disgregación, y a ellos se unen el etnocentrismo y radicalismo políticos. El caos económico y la crisis crean malestar y problemas y el atractivo de una vida tranquila, aunque esclava, estaba en no tener que responsabilizarse, en eso tan cómodo de que me lo den todo hecho.

Mucho más de la mitad de los ciudadanos de las capitales y casi la mitad de los del campo se manifiestan convencidos de la necesidad de proseguir las reformas. Los votos en favor de los ex comunistas no significan contrarrevolución: se trata más bien de una oposición a la decidida ruptura con un pasado no ideológico sino material, que ha generado muchas dificultades, sin ofrecer nada a cambio todavía. La paciencia no es virtud de quienes carecen de casi todo, pero el futuro no puede estar más que en una síntesis, en una libertad que no tenga miedo y que no se logre al precio de la dignidad humana.

Jesús Colina. Roma



En el exilio, con sus hijos Ermolaj e Ignatij

joiga!, y todos los argelinos que viven allí, ¿qué? También Italia, Polonia y España son países católicos, aunque la Iglesia está separada del Estado y el Estado no apoye a la Iglesia. Y no obstante, se les considera países católicos.

En este sentido, habida cuenta naturalmente de todos los matices diferenciales entre países tan diversos, sostengo mi convicción de que, aunque hoy no sea así, Rusia se convertirá, antes o después, en un país ortodoxo, del mismo modo que Francia, Polonia o España son hoy países mayoritariamente católicos.

Avvenire-Alfa y Omega

Habla el Papa



LA MEJOR FEMINISTA

«En tiempos recientes, algunas corrientes del movimiento feminista, con el propósito de favorecer la emancipación de la mujer, han tratado de asimilarla en todo al hombre. La identidad de la mujer no puede consistir en ser una copia del hombre, ya que está dotada de cualidades y prerrogativas propias, que le confieren una peculiaridad autónoma, que siempre ha de promoverse y alentarse. Estas prerrogativas y esta peculiaridad de la personalidad femenina han alcanzado su pleno desarrollo en María.

La importancia de la cooperación de la mujer en la venida de Cristo se manifiesta en la iniciativa de Dios que, mediante el ángel, comunica a la Virgen de Nazaret su plan de salvación, para que pueda cooperar con él de modo consciente y libre, dando su propio consentimiento generoso.

San Lucas nos presenta a la Virgen como una persona que sólo deseaba brindar su humilde servicio con total y confiada disponibilidad al plan divino de salvación. María recuerda a las mujeres de hoy el valor de la maternidad y la presencia de María estimula en las mujeres los sentimientos de misericordia y solidaridad con respecto a las situaciones humanas dolorosas, y suscita el deseo de aliviar las penas de quienes sufren: los pobres, los enfermos y cuantos necesitan ayuda».

26 DE DICIEMBRE:

San Esteban, primer mártir

«Te damos gracias, Señor, por la abundancia de tus misericordias, pues nos salvas por el nacimiento de tu Hijo y nos llenas de júbilo por el triunfo de tu mártir san Esteban». Esta oración que la Liturgia del día de san Esteban dirige a Dios, presentando unidos a su Hijo y a su primer mártir, expresa por qué desde la antigüedad se celebra la fiesta de san Esteban justo a continuación del día de Navidad. No es una coincidencia casual. Con toda intención la Iglesia une estas dos celebraciones para enseñarnos que el Hijo de Dios ha venido a nuestra casa terrena para que los hijos de los hombres vayamos a la casa celestial. Si san Esteban, el primero de los mártires, al igual que todos los que vinieron después, muere con la mirada fija en lo alto, lleno de esperanza cierta, es porque Jesucristo, el Hijo de Dios, ha bajado a las entrañas de María y ha nacido en Belén de Judá, en nuestra tierra

Por primera vez oímos hablar de san Esteban en los *Hechos de los Apóstoles*, con ocasión de un desacuerdo surgido en la primera comunidad cristiana de Jerusalén: «Los griegos murmu-

rabán contra los judíos porque en la distribución cotidiana sus viudas estaban siendo descuidadas». Los Apóstoles, reservándose para ellos el ministerio de la Palabra, eligieron siete hombres de buena

reputación, «llenos de Espíritu y de sabiduría». La asamblea aprobó la propuesta y eligió a Esteban y a otros seis que, por su servicio de las mesas, fueron llamados «diáconos» (servidores).

Siendo Esteban hombre de gran ciencia y lleno de gracia, no esquivaba la controversia con los judíos de la Sinagoga. El punto central de las disputas era la misión salvadora de Cristo y la su-



De izquierda a derecha, san Pedro, Cristo sedente sobre el globo terráqueo, san Pablo y san Esteban protomártir. Mosaico de la basílica de Ravenna (Italia)

de la Iglesia católica

*«Ayer
celebramos
el nacimiento
temporal
de nuestro Rey
eterno;
hoy celebramos
el triunfal
martirio
de su soldado.
Ayer, nuestro
Rey, revestido
con el manto
de nuestra carne
y saliendo
del recinto
del seno virgi-
nal, se dignó vi-
sitar el mundo;
hoy,
el soldado,
saliendo
del tabernáculo
de su cuerpo,
triunfador,
ha emigrado
al cielo».*

**San Fulgencio
de Ruspe**



Estas excavaciones descubrieron la primitiva basílica de san Esteban, del siglo V

peración de la Ley de Moisés. De hecho, su denuncia ante el Sanedrín fue por «haber blasfemado contra Moisés y contra Dios».

En su proceso se le imputaron dos crímenes: haber despreciado la Ley y los ordenamientos mosaicos, y también haber rechazado el Templo. Evidentemente, en la predicación de Esteban aparecía una visión cristiana católica que superaba el «nacionalismo» hebreo.

Esteban respondió apelando a las Escrituras. El diácono recordó al auditorio del Sanedrín la historia de la salvación que Dios había realizado desde el principio con el pueblo hebreo: de Abrahán a los Patriarcas, de Moisés a David, todo se sucedió para preparar la venida del Justo, el Mesías Jesús, Hijo de Dios Salvador. Cuando Esteban proclamó su fe en Jesucristo, verdadero Dios, la reacción del Sanedrín fue brutal, y lo condenó a muerte. De este modo, Esteban se convirtió en el primer testigo («mártir», en griego) que selló con su sangre su fe en Jesucristo.

Se ha calculado que el año del martirio de san Esteban fue el 31

ó el 32, en una fecha cercana a una festividad judía, porque el libro de los Hechos habla de la presencia en Jerusalén de muchos forasteros.

La descripción de los últimos instantes de la vida terrena de san Esteban es sugestiva y muy elocuente: «Oyendo los ancianos y los letrados sus palabras, se recomían por dentro y rechinaban los dientes de rabia. Esteban, lleno de Espíritu Santo, fijó la mirada en el cielo, y dijo: "Veo el cielo abierto y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios". Dando un grito estentóreo, se taparon los oídos; y como un solo hombre, se abalanzaron sobre él, lo empujaron fuera de la ciudad y se pusieron a apedrearlo».

Los presentes, dejando sus mantos a los pies de un joven llamado Saulo, se pusieron también a apedrear a Esteban, que repetía esta invocación: "Señor Jesús, recibe mi espíritu". Luego, cayendo, lanzó un grito: "Señor, no les tengas en cuenta este pecado". Y dicho esto, expiró».

Es patente el paralelismo de las palabras de Esteban con las

del mismo Cristo en la cruz. No debemos extrañarnos, no es una casual coincidencia: es un signo lleno de fuerza de lo que afirmaba san Pablo, aquel joven que aprobaba la muerte de Esteban y que más tarde se encontraría con Cristo resucitado: «Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí». Y así es, Cristo está vivo en los miembros de su Cuerpo, que es la Iglesia.

El libro de los *Hechos de los Apóstoles* no precisa el lugar donde sucedió la lapidación de san Esteban, sólo dice, genéricamente, que aconteció «fuera de la ciudad». Las excavaciones realizadas a comienzos de siglo por el dominico padre Lagrange, en la «Escuela Bíblica y Arqueológica Francesa» de Jerusalén, a unos 300 metros al norte de la puerta de Damasco, han sacado a la luz los restos de la basílica del siglo V dedicada a san Esteban, recordando el lugar de su martirio. Sobre ella, se ha construido la actual basílica de san Esteban, adyacente al monasterio de los padres dominicos.

Alfonso Simó

El pastor, el posadero, la Virgen y el Niño

Si todos los pintores y literatos han encontrado siempre en los misterios de la fe cristiana motivo de inspiración, está fuera de toda duda que la hondura y el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios ha constituido desde los primeros siglos del cristianismo una fuente inagotable para pintores, poetas y escritores de todas las escuelas y de toda condición y meridiano geográfico. Vienen hoy a estas páginas algunas de las más sugestivas representaciones pictóricas de la Navidad, acompañadas de algunos de los más sugestivos textos navideños tanto clásicos como de nuestro tiempo.

SÓLO ERA UN NIÑO...

Todo fue tan sencillo! El vino, simplemente. Me lo encontré llorando entre las pajas, como si el sol hubiera entrado por la puerta de la gruta, sin dolor. Y entonces... no podía creerlo.

Le esperaba distinto, un Dios enorme y resplandeciente, algo que señalase la presencia divina.

Y era un niño. Era un niño. Sólo un niño.

Un niño que lloraba, que tendía inerte su boquita hacia mi pecho, que no hubiera podido vivir sin mi ternura.

Y yo... no me atrevía casi ni a tocarle porque sabía que al otro lado de la piel y la sangre estaba Dios latiendo, el mismo Dios que creó el universo.

Un discípulo: Y entonces vinieron los pastores.

María: Vinieron. Estaban medio locos de alegría. Contaron que mientras sus ovejas pastaban en el campo, llegaron unos ángeles con luces y con cantos, anunciando la gloria del niño que ha nacido.

Traían en los ojos el brillo del milagro y yo volví a entender que Dios era sencillo y, nacido entre pobres, quería estar entre pobres y vivir pobremente como ellos.

¡Y me gustó este Dios mucho más que el Señor de los ejércitos!

Y bendije a los cielos por el hermoso oficio de amamantar a Dios!

José Luis Martín Descalzo



Aquí está la buena prueba
siempre nueva
Novedad de novedades
y toda novedad,
la Navidad.

Gerardo Diego

«DÉJAME EL NIÑO»

Al trote entra Leví en la gruta. La señora ha dejado al niño recostado sobre el pesebre. El hombre no está, habrá ido a buscar leña.

—Toma.

Leví alarga sus brazos con el corderito. Toma. Es todo, todo lo mío. Mira qué bonito. Se parece a tu niño. Toma, te lo doy. Para él. Y para ti. Ya no tengo más. Toma.

La mujer coge el cordero. Lo acaricia, lo besa. ¡Qué contento pone a Leví ver sonreír a

la señora! Casi no se acuerda de que ya no tiene cordero, ya no tiene nada.

—Y tú, ¿qué quieres?

—Déjame el niño.

—Pero ten cuidado, no lo despiertes.

Ha puesto el niño en la cuenca de los brazos de Leví. No se me caerá, no, estoy acostumbrado a coger corderos en mis brazos. ¿Ves que así acariciaba a mi cordero?

—¿Me dejas besarlo?

La mujer sonríe. Sí, sonríe.

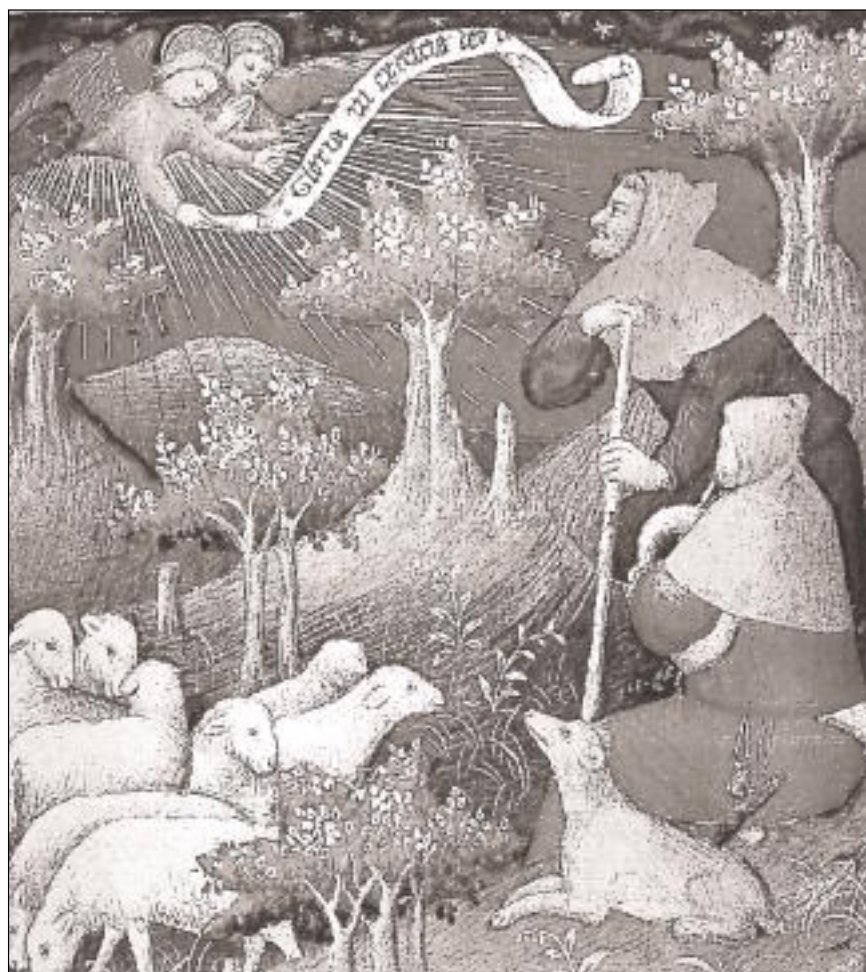
Leví ha besado el niño. Un beso largo, en la frente. Un beso suave, cuidadoso, para no despertar al niño dormido.

Ahora Leví devuelve el niño a la señora. un ademán casi brusco, rápido. No dice nada, tiene los labios apretados.

—Adiós, Leví.

No contesta. La señora le ve salir otra vez disparado como una flecha. La señora ya sabe...

José María Javierre



Gózate, pues que pariste
Dios y Hombre por misterio,
nuestro bien e refrigerio,
sin ningún dolor nin pena,
Señora de *gratia plena*.

Marqués de Santillana

ALEGRÍA

Por aquellos días, César Augusto quiso saber cuántos hombres vivían en el dilatado imperio romano del que palestina era una provincia. Y cada habitante de cada país tuvo que ir al lugar de su nacimiento para empadronarse. José, con María, dando ejemplo de sumisión a las leyes, tuvieron que ir desde Nazareth a Belén, cuna de la familia de David, de la que ambos eran descendientes: unos 120 kilómetros de andadura...

Pero María, tan avanzada en su estado de buena esperanza, tanto que en el viaje se le cumplieron los días en que había de dar a luz. Como no hubo lugar en el mesón, pues el censo había traído a las gentes de las montañas y las alquerías, se refugiaron en un establo, posiblemente abandonado. Y allí, el mundo conoció la alegría, y el llanto de un niño no fue ocasión de pena, sino encendimiento del

gozo. Y María sintió su corazón esponjado de gratitud al Señor. ¿Imagináis el primer beso de María, el primer beso de José, aquella alta noche, cuando afuera alfileasen las pajas del hielo, y el mundo estuviese callado, y aullase un perro bajo unos tamarindos, y todo el mundo aguantase un momento el aliento: el mar, las montañas, los astros, y toda la creación detuviese su paso, y todo lo existente se asomase al brocal del mundo, al redondel de la tierra, para esperar..., eso, el llanto de un niño nacido sobre el suelo?

María recogió a su hijo con infinito amor, y le envolvió en los pañales bordados que traía en las alforjas, y José, de partero, traería el agua y sonreiría. Luego recostarían al Niño en el pesebre. Y comenzó a llegar la comitiva de los pobres.

Porque en aquella comarca velaban unos

pastores. Cerca, el ganado dormitaba, y al moverse una oveja, su esquila hería dulcemente el silencio. Y de pronto, sobre el olor y la sombra, aparecía un Ángel de Dios, tal vez aquel Gabriel de los pies ligeros. Como si la hoguera se hubiese prendido bruscamente y una fogata de Dios les cegase llenándoles de temor:

-No temáis- les dijo el enviado-, porque he aquí que os anuncio un gran gozo, que será para todo el pueblo. Es que hoy os ha nacido el Salvador, que es el Cristo Señor, en la ciudad de David. Y ésta será la señal: hallaréis al Niño envuelto en pañales, y recostado en un pesebre. Tras las últimas palabras del Ángel, la luz de la alegría prendió el mundo. Fue como una inolvidable noche de verbena.

José María Pérez Lozano



EL POSADERO

Aquí, en Belén, ya se sabe: o nadie, o todos a la vez. Te pasas meses y meses sin dar una comida ni alquilar una habitación y un día, de repente, se te llena la casa de gente y tienes que echarles poco menos que con cajas destempladas.

¡Vamos, que las autoridades tenían que tener la cabeza un poco más en su sitio! O, a lo mejor, es que va a terminar siendo verdad lo que leen siempre en la sinagoga: que dicen que dijo el profeta Miqueas: no sé qué de que Belén, que parece el pueblo más pequeño de Judá, será famosa porque aquí nacerá nada menos que el Mesías.

Sí, para que nazca el Mesías, están aquí las cosas. Si no hay quien se entienda esta noche en Belén con esta historia del empadronamiento. ¡Mira que también el emperador ese tiene bemoles! Se le ocurre saber cuánta gente somos en el imperio y le importa un comino que cada cual tenga que irse nada menos que al lugar donde nacieron sus abuelos. ¡Valiente topinada! Y luego, como a la gente le da por dejarlo todo para el último día...

Porque digo yo que las autoridades lo podían haber organizado todo un poco mejor. Así todo son atascos y malhumores. Anda, tiene gracia que un posadero de toda la vida se pase el día entero diciendo a la gente que no tiene posada. Y no es por el dinero, es que se te cae el alma a los pies, como ha pasado con esa pareja de última hora que, por cierto, no se me va de la cabeza.

Tenían pinta de ser gente noble, de buena familia. A lo mejor hasta eran descendientes de David, porque aquí, en Belén, nunca se sabe con quién alternas. El caso es que, cuando él insistía, ella se ha dicho: "Déjalo, José, tendrá que ser así." Y se lo ha dicho de una manera que me han temblado las carnes. El acento me ha parecido galileo, pero tenían los dos un no sé que...

Y nada, que he tenido que decirles que se cobijasen un poco en mi chamizo, a la salida del pueblo. A ver si mañana me queda libre una habitación. Pero mira que si a ella le llega la hora esta noche y tiene a su hijo en un pesebre cuando podía haberlo tenido tranquilamente en su casa. O en la mía...

¡Pues ya ves, caprichos que tienen los emperadores!



Joaquín Luis Ortega

Gózate, nuestro dulzor,
por aquel gozo infinito
que te reveló en Egipto
el celeste embajador,

a la nueva deseada
de la paz;
gózate, batalla e haz
de huestes bien ordenadas.

Marqués de Santillana

VIDEO

Para ver en familia

El mensaje del ángel del Señor a los pastores, en los alrededores de Belén y un coro de Nairobi cantando un «espiritual negro»; la estrella guiando a los Magos hasta el Portal y Juan Pablo II en una de sus catequesis navideñas; el viaje de María y José hasta Belén para que naciera el Niño, en

trañables, con la ayuda de textos breves de Juan Pablo II, leídos por él mismo; de extractos del Evangelio, con fondo de coros y más de veinticinco villancicos populares de todos los continentes -de Brasil a Italia, de la catedral de Westminster a Kenia, de la Capilla del Palacio Real de Madrid a la basílica de san Pedro-, y conocidos por todas las comunidades cristianas.

En medio de la manipulación comercial y consumista que, por desgracia, avasalla en las Navidades, hay sitio también para una catequesis actual, moderna, eficaz gracias al buen uso de las más modernas tecnologías y medios de comunicación social.

75 MINUTOS FELICES

Este video «Celebrando la Navidad», es una demostración más del uso acertado de estos medios y también del gozoso retorno de lo religioso a nuestro ámbito cultural, familiar y social, en su más honda dimensión humana. Algo más que retorno: se está produciendo una auténtica oleada, creciente y acentuada, de demanda y de oferta de religiosidad; acaso por la saturación, desencanto y desengaño que la inflación y el abuso de demandas y ofertas de otro tipo han producido entre la gente.

Acompaña a este video un pequeño, pero espléndido libro, que ilustra de forma sencilla y muy sugestiva los pasajes más importantes y el verdadero sentido de la Navidad. Esta loable iniciativa, al alcance de todos los públicos y edades, ha partido del grupo «Pearson España», filial del grupo inglés del mismo nombre, con el que colabora en nuestro país la Editorial Recoletos.

«Celebrando la Navidad» tiene una duración aproximada de 75 minutos y se puede adquirir en los kioscos al precio habitual de los videos.



la interpretación de los más famosos artistas y la comunidad católica de un pueblecito de los Alpes cantando el universal villancico «Noche de Dios»...

UNA CATEQUESIS ESPLÉNDIDA

Son algunas de las escenas y contenidos de un precioso video-cassette que, en esta Navidad de 1995, puede ayudar a las familias cristianas a vivir el Misterio de la Encarnación de Nuestro Señor Jesucristo; y a las que han perdido las raíces o la vivencia de la fe, a recordarla y recuperarla en estas fiestas en-

TELEVISIÓN

Voluntarios

En un reciente programa televisivo sobre la juventud y el alcoholismo, un adulto que quería halagar a los jóvenes les indicó, en tono desgarrado, que tenían que ser «más revolucionarios y hacer tabla rasa de todo...». Cuando esperaba una adhesión ardorosa, una joven le dijo con toda calma: «Sí, señor, tenemos que ser revolucionarios, pero nosotros entendemos la revolución de otra forma que ustedes, los del 68. Pensamos que la mejor manera de cambiar la sociedad es darnos a los demás, luchar contra el egoísmo salvaje, entregándonos, por ejemplo, a labores de voluntariado». No se podía contestar mejor.

Hay dos tipos de revolución: la que destruye y la que construye. Con frecuencia, las revoluciones han prendido en la sociedad como un incendio porque proclamaban un cambio en favor de la justicia y la mejora en las condiciones de vida. Pero, tras la conmoción primera, quedó una estela de odio y destrucción.

Cuando le dieron, en Amsterdam, el premio al mejor humanista europeo, Romano Guardini afirmó lo siguiente: «Europa supo crear en el pasado una impresionante cultura del dominio; su tarea actual es configurar una cultura del servicio». Para ello necesita cambiar el ideal que impulsa la vida. La investigación actual más cualificada -biología, antropología, teoría de la creatividad, ética, pedagogía...- está confluyendo hacia la idea de que el ideal auténtico del ser humano es crear las formas más altas de unidad, es decir: formas de verdadero *encuentro*. Orientar la vida hacia este ideal es una labor de gran alcance personal y social. Pero resulta costosa porque exige una transformación interior.

Los movimientos de voluntariado van en esta dirección. A todos nos gustaría encontrar métodos contundentes para solucionar los grandes problemas, pues la contemplación de la miseria nos quema la sangre y nos hace acariciar la idea de que sólo violentando el estado actual de cosas se puede conseguir algo positivo. Pero la experiencia nos advierte que no siempre lo espectacular es lo más eficaz. Derrocar las estructuras sin formar los espíritus es trabajo vano, y con frecuencia contraproducente.

Alfonso López Quintás

CINE

La Navidad, el Metro y el estanco

Dos magníficas películas llenan los cines desde hace un par de meses: *Mientras dormías*, de Jon Turteltaub, y *Smoke*, de Wayne Wang, sobre un guión del novelista Paul Auster. Son películas muy distintas, pero con un denominador común: ambas afrontan, con un enfoque similar, el denomi-

del ser humano; la misma enorme confianza que Frank Capra sintetizó magistralmente en ¡Qué bello es vivir!, su film emblemático. Capra sabía muy bien cuál era el auténtico espíritu navideño. Por eso decía que la idea maestra de sus películas era en realidad el Sermón de la Montaña. Un valiente realis-

tenece a los aparentemente perdedores según la lógica humana -los que sufren, los misericordiosos, los limpios de corazón, los pacíficos, los perseguidos...-, cuando saben estrechar la mano amorosa de Dios, y a aquellos que aprovechan las continuas segundas oportunidades que les ofrece la vida para convertirse en ganadores según la lógica divina.

A su manera, lo expresa muy bien Paul Auster en la entrevista que antecede a los guiones de *Smoke* y *Blue in the Face* -su continuación-, publicados por Anagrama. En ella, el prestigioso novelista señala que siempre ha considerado *Smoke* como una comedia, "en el sentido clásico del término; en el sentido de que todos los personajes de la historia están un poco mejor al final que al principio". Es el mismo optimismo que hace decir a un personaje de *Blue in the Face*: "La cuestión es que de algo verdaderamente horrible puede salir algo verdaderamente estupendo".

Esta convicción de que vivir sigue siendo muy bello -a pesar de los pesares- y de que lo mejor es siempre posible puede ser el primer paso para que la cultura contemporánea supere, de una vez por todas, esa "hipoteca paralizante del cinismo" a la que se refirió Juan Pablo II en su magistral discurso en la ONU. Sin duda, "es la hora de una nueva esperanza".

Jerónimo José Martín



Fotograma de "Mientras dormías"

nado espíritu navideño. Un espíritu que nada tiene que ver con las agobiantes luminarias de los grandes almacenes ni con los sofisticados anuncios de bebidas o de juguetes. Más bien se refiere a ese latido de amor y solidaridad que se despereza con cada conmemoración del nacimiento de Cristo, Dios que se hace Hombre para salvar al hombre.

Los héroes cotidianos de estas películas son seres anónimos que nunca verán sus nombres grabados en las lápidas perecederas de la gran historia: en *Mientras dormías*, una taquillera del Metro de Chicago que salva la vida a un joven viajero desconocido, del que está enamorada y al que considera heroico porque siempre cede su asiento; en *Smoke*, el dependiente de un estanco de Brooklyn, que alegrará la última Navidad de la abuela de un ladronzuelo negro, y que invertirá sus ahorros en liberar a su supuesta hija de la droga y la prostitución.

Son películas que muestran una enorme confianza en la grandeza y capacidad de redención

mo éste de las Bienaventuranzas, que se atreve a proclamar que la verdadera felicidad -plena en el Cielo, limitada en la Tierra- per-



Fotograma de "Smoke"

LIBROS

Protagonista, Dios

José María GARCIA ESCUDERO

Acaban de aparecer los tres primeros volúmenes de una colección, "Planeta Testimonio", dedicada al tema religioso. Ha abierto el camino la madre Teresa de Calcuta con su -¿podría llamarse de otra manera?- "Camino de sencillez". Han seguido la reflexión de un equipo de seglares sobre "Las bienaventuranzas, hoy", y la del abad del monasterio de Silos, "Para encontrar a Dios".

Me parece obligado destacar la significación del hecho: una editorial de primera categoría se abre al tema religioso, lo cual quiere decir que libros como los mencionados salen del "ghetto" de las librerías especializadas para ofrecerse al hombre de la calle, a los lectores en general, creyentes o agnósticos, como cualquier otro producto cultural. Algún comentarista ha hablado del "furor por el libro religioso". Pues el fenómeno no se reduce a una editorial ni a nuestro país, sino que es general y, según lo pinta, avasallador. Tanto que acaba preguntándose si veremos a Claudia Schiffer anunciando rosarios y a Antonio Banderas luciendo cruces de diseño.



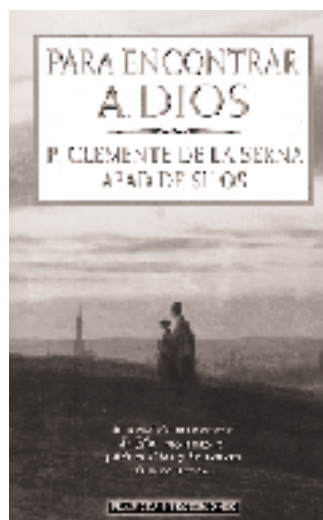
Menos frívolo y más oportuno está recordando el "boom" del libro religioso que conmovió la época del posconcilio, y recuerda los nombres de Teilhard de Chardin, Rahner y Congar, entre otros. En realidad, el "boom" fue anterior y preparatorio del clima que ambientó el Concilio, y no se limitó a la teología. Fue por los años cincuenta cuando yo publiqué una serie de comentarios con el título genérico que he puesto a este artículo, en los que me ocupaba de las novelas, obras

teatrales y películas - y buenas novelas, y buen teatro, y mejor cine-, de tema religioso, que en tanto contribuyeron al movimiento preconciiliar de la autocritica. En "Mis siete vidas", el libro de mis memorias, he recordado el impacto que aquellas obras causaron en nuestro catolicismo, tan conformista y poco evangélico. Y todavía es mucho lo que pueden seguir ayudándonos; yo he hecho la experiencia de revisarlas, y doy fe de ello.

Pero aquella ola pasó. Ahora sobreviene una segunda ola. Hay que preguntarse por qué. Barrunto que la explicación está en el agotamiento del tipo de sociedad consumista

que hace medio siglo se iniciaba y hoy revela su espantable vacío espiritual y su incapacidad para responder a las grandes preguntas últimas que el hombre inevitablemente se plantea sobre el sentido de su vida y de la muerte, de la injusticia y del dolor, y sobre el misterio de la trascendencia.

¿No es ésta una respuesta más adecuada, y más consoladora, que hablar de la "religión de supermercado", como si se tratase solamente de una moda? Aunque el comentarista al que me refiero le desee sinceramente que dure más.



La piel del tambor

Julio Amado

Hace unos días, Arturo Pérez-Reverte presentó su libro «La piel del Tambor». La novela, a grandes rasgos, trata de un personaje que es medio sacerdote, medio espía secreto. Al servicio del Vaticano, se encarga de los asuntos sucios de algún catedrático. En este caso, el supuesto agente ha de resolver un problema de infiltraciones informáticas desde nada menos que Sevilla. El protagonista se traslada allí para investigar también el asunto de una iglesia barroca en ruinas, que mata a los que se acercan a ella con intenciones destructivas. Los demás personajes, de lo más variados, se suman a la trama conforme el agente vaticano avanza en la investigación.

El estilo de Pérez-Reverte es directo, claro e imaginativo. Escribe bien. Su novela, en cambio, aunque directa y clara, es poco imaginativa. Hace uso de lugares comunes que simplificando, podrían ser: el Vaticano tiene cantidad de dinero; el Santo Oficio -la Congregación para la Doctrina de la Fe- aplasta y acalla a los que se desvían de la verdadera fe; los de la Curia romana -el Papa incluido- no está muy claro que tengan fe; los sabuesos de la Iglesia son los jesuitas y el Opus, y así...

En fin, es una mezcla de *Las Sandalias del pescador*, de las novelas de F.Forsyth, y de los lugares comunes citados más arriba. Sin embargo, el autor siente nostalgia de los curas sencillos. En cierta ocasión publicó un artículo que tituló «La sotana», en

el que apuntaba la necesidad de curas con sotana que ayuden a bien morir. El sacerdote Príamo Ferro de su novela representa muy bien esta idea. Lástima que no tenga nostalgia de más, porque el cristianismo es más. No es sólo morir bien o recordar que por ahí ronda alguien que nos puede ayudar espiritualmente.

Arturo Pérez-Reverte pone al inicio de su novela el consabido: cualquier relación con la realidad es accidental o simple coincidencia. Citar el nombre del actual Papa resulta algo más que coincidencia, y citarlo en medio del barullo del relato hace pensar que el Papa no le cae muy bien. La libertad de expresión lo permite. Sin embargo, al señor Reverte se le puede exigir si quiere que se le res-



pete que sepa respetar lo que es digno de todo respeto. Dirá aquello de; Con la Iglesia hemos topado, amigo Sancho; Se equivoca; imagínese que se topa con sus conocidosa del integrista islámico.

No es verdad

● No es verdad que todos los políticos sean iguales. Lo mismo que entre los periodistas, entre las azafatas, entre los funcionarios o entre los fontaneros y secretarías los hay buenos, regulares y malos, así ocurre también entre los políticos; y, como cada cual da lo que tiene y por mucho que se esfuerce no puede dar más, pedirles a todos que den el máximo sería pedir peras al olmo. De todos modos, lo menos que se les puede pedir a todos es una pizca de coherencia entre lo que predicán y el trigo que dan. En este sentido es agradable comprobar cómo don Manuel Fraga Iribarne, presidente de la Xunta de Galicia, predica con el ejemplo y acierta cuando rectifica, como él dice de los socialistas: es lo que acaba de hacer al corregir y mejorar la orden reguladora en Galicia de las alternativas a la clase de religión. Tal como se había presentado en un principio —¿recuerdan ustedes: parchís incluido?— era un golazo que le habían colado a Don Manuel por la mismísima escuadra.

● No es verdad que el señor ministro de Educación, don Jerónimo SAVEDRA, tenga la menor intención de llegar a un acuerdo con la Iglesia en materia de enseñanza de la religión. Si lo tuviera, no habría declarado a la prensa: «Temo que el Partido Popular quiera desmantelar la reforma educativa». Eso significa que no está por la labor de acertar rectificando, como hace la Xunta de Galicia. Así que no le quedará más remedio al PP que «desmantelar», como dice el ministro, tal reforma, que más que reforma es, en palabras tan del pueblo como las que suele usar Chiquito de la Calzada, «un fistro de reforma de la pradera...».

● Por supuesto no es verdad, ni muchísimo menos, que todos los vascos sean separatistas, cerriles y violentos, como los descerebrados

de ETA y su, por desgracia, mafioso y repugnante mariachi. Y no es justo que la inmensa mayoría del sensato, pacífico y laborioso pueblo vasco pague el pato de una panda de delincuentes comunes. Da mucha, mucha pena que alguien tan listo (inteligente es otra cosa) como el señor Arzallus trate de colar de matute, en cuanto se pasa la indignación del último atentado, que son delincuentes «políticos». Eso es oportunismo del más cutre, doblez e hipocresía pura y dura. Pero la mayoría de los vascos no tienen más culpa de todo eso que la de votar —quienes les voten— a los del doble lenguaje.

Lo explicaba perfectamente en televisión el hermano de uno de los policías vascos asesinado por ETA en vísperas de la salvajada de Villedas: «Yo voy con mi camión, matrícula de San Sebastián, por la M-30 y veo y oigo lo que me dicen: "Ahí va ese mal nacido vasco": y no saben que a mí, en mi familia, me acaba de ocurrir la misma tragedia que a los pobres inocentes asesinados cobardemente en Villedas». No estaría mal recordarlo siempre.

● No es verdad que algunos capitostes del PSOE y de la UGT sean socialistas ni sientan algo que tenga el más remoto parecido con la solidaridad, mientras haya —y hay varios cesantes del PSOE—UGT en ésta y en mejor situación— quien, como el señor Antón Anton Saracibar, ex—secretario de Organización de UGT, acepten, ahora que ven las orejas electorales del lobo, un cargo de consejero laboral de nuestra embajada en Lisboa con un sueldito mensual de 909.560 pesetas más extraordinarias y, ya puestos, gastos de representación y otras minucias. Si eso es solidaridad con los tres millones de españoles en paro y si eso es ser miembro de un sindicato socialista, yo soy Marilyn Monroe en vez de,

Gonzalo de Berceo

Gentes



PHIL BOSMANS

Sacerdote y escritor belga, autor de «El derecho al amor» y fundador de la Asociación «Nuevo Horizonte», ha dicho a propósito del terrorismo:

«La violencia nunca ha traído la paz, a no ser la de los cementerios. No se puede desterrar la oscuridad con la oscuridad. Sólo con la luz. No se puede curar el odio con odio. ¡Sólo con amor!»



VACLAV HAVEL

Escritor y dramaturgo, Presidente de la República checa: «La tolerancia empieza a ser una debilidad cuando el hombre comienza a tolerar cosas intolerables, cuando empieza a tolerar el mal. Si Occidente ha ganado realmente la guerra fría, hoy se enfrenta con una tarea quizás incluso más difícil: ganar así mismo la paz»



JUAN ROA CARBALLO

«Es muy importante el silencio para la salud del hombre. Tanto como el pensar. Tener en casa la pequeña pantalla encendida es como tener una maldición. La mayoría de las cosas que dicen son triviales, sin el menor interés cultural; acribillan el alma y dejan un vacío espiritual. El hombre necesita ¡por piedad! que le dejen a solas con su silencio».



ÁNGEL GARÓ

Famoso humorista que saltó a la fama en el concurso televisivo «Un, dos, tres» ha declarado: «El hecho histórico que prefiero es el nacimiento de Jesús; mi sueño dorado: vacunas contra el cáncer, SIDA y Alzheimer; quisiera morirme en paz con Dios, con todos y conmigo».



M. ÁNGEL RODRÍGUEZ

Director de comunicación del Partido Popular, ha solicitado a los medios de comunicación social, que sustituyan el concepto de lo «políticamente correcto», por el de lo «éticamente correcto». Considera que lo primero «siempre se llamó en español hipocresía», mientras que por lo segundo «merece la pena seguir trabajando».

La medianoche muy más clara que el mediodía

El nombre de “Noche buena” no es algo bonito, sin más. La bondad de esta noche, cantada por poetas y artistas mil a lo largo de los veinte siglos desde que sucedió, no es comparable con ninguna otra. Precisamente porque sucedió. Y porque Cristo ha nacido, nos espera a los hombres, no la noche de la tristeza, sino el más claro y radiante de los días. Pero mejor será leer a nuestro Fray Luis de Granada:



Nacimiento. Códice Vaticano del Nuevo Testamento (siglo XIII)

En este día tan glorioso y de tanta virtud, dice el santo Evangelista que se cumplieron los días del parto de la Virgen, y llegó aquella hora tan deseada de todas las gentes, tan esperada en todos los siglos, tan prometida en todos los tiempos, tan cantada y celebrada en todas las Escrituras divinas. Llegó aquella hora, de la cual pendía la salud del mundo, el reparo del cielo, la victoria del demonio, el triunfo de la muerte y del pecado. Era la medianoche muy más clara que el mediodía (cuando todas las cosas estaban en silencio, y gozaban del sosiego y reposo de la noche quieta), y en esta hora tan dichosa sale de las entrañas virginales a este nuevo mundo el unigénito Hijo de Dios, como esposo que sale del tálamo virginal de su purísima Madre.

Veis aquí al Salvador del mundo, a la gloria del cielo, al Señor de los ángeles, a la bienaventuranza de los hombres, y aquella sabiduría eterna, engendrada antes del lucero de la mañana. Veis aquí, pues, con principio a la que era sin principio. Veis hecha a la que era hacedora de todas las cosas, que sabe ya de bien y de mal; sabe de llorar, sabe de penas, sabe de lágrimas, sabe de trabajos, de dolores y gemidos. Y si todas estas cosas son dignas de admiración, no menos lo es lo que añade luego el santo Evangelista, diciendo que, salido el santo Niño a esta luz, la Virgen lo acostó en un pe-

sebre, porque no había otro lugar en aquel mesón. Pues, ¿quién no se espantará de ver al Señor de todo lo criado acostado en un pesebre de bestias? ¿Cómo se mudó el cielo en el pesebre?

Estábase mi Señor entre los coros de los ángeles, oyendo la música y los cantares de su gloria, haciendo maravillas en el cielo, y en la tierra, y en todos los abismos. Yo estaba atollado en el cieno, lleno de trabajos y miserias, y perdida la esperanza de salir de ellas. Él en la gloria, yo en la miseria; él admirable, y yo miserable. Pues aquel que era admirable a los ángeles, inclinó los cielos, y descendió, e hízose consiliario de los hombres. El nombre de majestad se volvió en nombre de piedad; y el que era admirable en el cielo, viene a ser consiliario en la tierra. Escondió su púrpura real debajo del saco de mi miseria, e inclinóse al lodo donde yo estaba, sin ensuciarse en él. Yo estaba atollado en el profundo del cieno, y él extendió su diestra a la obra de sus manos, y sacóme del profundo de las aguas; y sacado, lavóme; y lavado, vistióme; y vestido, reparóme; y reparado, confirmóme, y así del todo me dejó remediado. Diome la mano cuando nació, sacóme cuando predicó, lavóme cuando murió, vistióme cuando resucitó, reparóme cuando subió al cielo, y confirmóme cuando envió el Espíritu Santo; y así del todo me remedió.